



COLEGIO DE INGENIEROS DEL PERÚ

COLECCIÓN BICENTENARIO DEL PERÚ

AUTOESTIMA Y LIDERAZGO EN EL CAMINO AL ÉXITO

ING. LINDBERGH MEZA CÁRDENAS

ARCHIVO SOLO PARA VISUALIZACIÓN DIGITAL



COLEGIO DE INGENIEROS DEL PERÚ
COLECCIÓN BICENTENARIO DEL PERÚ

AUTOESTIMA Y LIDERAZGO EN EL CAMINO AL ÉXITO

AUTOR:

ING. LINDBERGH MEZA CÁRDENAS

Lima - Perú
2023

COLECCIÓN BICENTENARIO DEL PERÚ



COLEGIO DE INGENIEROS DEL PERÚ

AUTOESTIMA Y LIDERAZGO EN EL CAMINO AL ÉXITO

© Ing. Lindbergh Meza Cárdenas
Primera edición digital: setiembre 2023

Editado por:

© Colegio de Ingenieros del Perú – Consejo Nacional
Av. Arequipa 4947, Miraflores
www.cip.org.pe | Telf. 445-6540 / 446-6997

Directiva Nacional del Colegio de Ingenieros del Perú (2022-2024)

Ing. María del Carmen Ponce Mejía – Decana Nacional
Ing. Segundo Eduardo Reusche Castillo – Vicedecano Nacional
Ing. Marco Antonio Cabrera Huamán – Director Secretario Nacional
Ing. Jaime Antonio Ruiz Bejar – Director Tesorero Nacional
Ing. Jesús García Melgarejo – Director Prosecretario Nacional
Ing. Norman Jesús Beltrán Castañón – Director Protesorero Nacional

Derechos reservados

ISBN N° 978-612-49148-3-6

Hecho en el depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2023-08823

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores y el autor.

El Colegio de Ingenieros del Perú no se verá afectado por el contenido de la obra. En consecuencia, el autor será el responsable ante cualquier controversia o conflicto de interés.

Publicado en el Perú

Índice

I.	Agradecimientos	7
II.	Prólogo	9
III.	Introducción	11
1.	Consideraciones generales	15
2.	Autoestima	23
3.	Valoración de la autoestima	27
4.	Liderazgo	33
5.	Cualidades de un líder	39
5.1	Tipos de líderes	43
5.2	Cómo se conoce a un líder	44
5.3	Poder y autoridad	45
6.	Factores que contribuyen en la formación de un líder	47
6.1	Deseo de superación	47
6.2	Mentalidad ganadora	52
6.3	Saber escuchar	55
6.4	Modo de expresarse	57
6.5	Paciencia y tolerancia	62
6.6	Constancia y perseverancia	68
6.7	Honestidad	72
6.8	Puntualidad	75
6.9	Humildad y generosidad	78
6.10	La amistad	81
6.11	Sinceridad	82
7.	Toma de decisiones	85
8.	Trabajo en equipo	93
9.	Estrategia	103
10.	Optimismo	109
11.	El éxito	113
12.	El líder del futuro	117
13.	Consideraciones finales	121

ARCHIVO SOLO PARA VISUALIZACIÓN DIGITAL

I. Agradecimientos

Escribir un libro, no es una tarea fácil; requiere la colaboración de varias personas que participan en los diferentes aspectos de su realización, cuya intervención ha sido valiosa y merecen mi reconocimiento, por lo que les expreso mi profundo agradecimiento a todos ellos, en especial, al Colegio de Ingenieros del Perú por esta oportunidad que me brinda al dar a conocer a mis colegas este trabajo, y, sobre todo, a mi esposa Carmen y mis hijos: Carmen, Mónica, Mariana y Javier, quienes son el soporte valioso y fuente de inspiración para compartir mis experiencias y conocimientos con cada uno de ustedes.

ARCHIVO SOLO PARA VISUALIZACIÓN DIGITAL

II. Prólogo

El Colegio de Ingenieros del Perú, en esta oportunidad, tiene el gran honor de publicar la obra titulada *“Autoestima y Liderazgo en el Camino al Éxito”*, escrita por el ingeniero Lindbergh Meza Cárdenas, ingeniero que ha dedicado toda su vida a esta Institución a través de los distintos cargos y funciones encomendadas por el Colegio de Ingenieros del Perú. Desde el aspecto editorial, ha desarrollado distintas publicaciones con el objetivo de colaborar y proponer herramientas desde la casuista del pasar de la vida en beneficio de todos los miembros de la Orden de la Ingeniería y del público en general, distinguido y condecorado por diversas Instituciones del sector público y privado en mérito al servicio y profesionalismo de su persona.

Es importante destacar, que al autor del libro, ha logrado transformar los hechos positivos y negativos en el quehacer ingenieril y plasmarlos en esta obra, no solo mostrando los problemas de cada uno de ellos, sino, proponiendo las propuestas con las que se pueden solucionar los casos. Las fortalezas y las debilidades identificadas desde su perspectiva y amplia trayectoria. Todo esto ha conllevado a reafirmar la responsabilidad institucional, en la continua formación y preparación para lograr tener líderes idóneos, con el fin de desarrollar la capacidad de liderazgo de los ingenieros, valorando su estima personal.

Hoy en día, debemos destacar la relevante importancia del autoestima y del liderazgo para el desarrollo de la persona en toda su vida, es por ello que, a través del Colegio de Ingenieros del Perú, nos unimos al mensaje que da el autor del presente libro, Ing. Lindbergh Meza, donde menciona que *“Nuestro mayor éxito, será lograr estimular al lector para conseguir los objetivos, permitiéndole un mejor desempeño para el beneficio propio y el de sus cooperadores, porque no hay mayor satisfacción al alcanzar el éxito que ayudando también a los demás”*.

A nombre del Colegio de Ingenieros del Perú, esperamos que este trabajo cumpla con los objetivos planteados por el autor y la Institución, de ser un material y una herramienta para cada uno de los ingenieros e ingenieras y del público en general, buscando ser parte del desarrollo personal y profesional, fortaleciendo las capacidades y habilidades para ser los líderes del presente y del futuro, contribuyendo a su ciudad, su región y al país.

Ing. María del Carmen Ponce Mejía

Decana Nacional

Colegio de Ingenieros del Perú

ARCHIVO SOLO PARA VISUALIZACIÓN DIGITAL

III. Introducción

Durante el periodo 2004-2007, el autor tuvo la oportunidad de desempeñar el cargo de Vicedecano del Consejo Departamental de Lima del Colegio de Ingenieros del Perú, donde una de las responsabilidades a su cargo era la defensa profesional de los miembros colegiados, por lo que, con frecuencia, recibía la visita de ingenieros que de una u otra forma habían tenido problemas laborales en las empresas o instituciones en las cuales trabajaban, ya sea por la vulneración de sus derechos o por la actuación abusiva de algún jefe prepotente que se aprovechaba de su poder, valiéndose de la docilidad y baja autoestima de sus subordinados.

Al escuchar las quejas y reclamos de estos profesionales se pudo observar que muchos de ellos carecían de una adecuada autoestima y sus condiciones de liderazgo eran prácticamente nulas, lo cual permitía que empleadores inconsecuentes abusaran de esta situación y los trataran indebidamente, tanto en el aspecto personal como en el económico. Por consiguiente, buscaban el apoyo de la Comisión de Defensa Profesional para tratar de hacer valer sus derechos, porque no habían tenido el valor suficiente para enfrentarse personalmente con sus empleadores y reclamar debidamente un mejor trato hacia ellos porque así lo merecían.

Tal situación hizo al autor buscar una motivación para los profesionales que aumente su autoestima y desarrolle sus condiciones de liderazgo, que les permita hacer frente a situaciones desfavorables que se pudieran presentar durante el transcurso de la vida profesional, hacia lo cual va dirigido el presente libro, cuyo contenido, de fácil lectura y entendimiento, dispone de algunas recomendaciones que serán útiles

para mejorar el aprecio y consideración con uno mismo y lograr la capacidad de liderazgo.

Un estímulo adicional para que el autor se decidiera escribir el presente libro fueron las palabras de ingenieros jóvenes que, después de asistir a una charla de estimulación, le sugirieron la escritura de un libro motivador que les ayudara a valorarse y desarrollar sus capacidades de liderazgo. Las expresiones de estos jóvenes animaron al autor a volcar su experiencia personal y profesional, lograda durante más de cincuenta años en los que tuvo que hacer frente a múltiples situaciones de diversa índole, durante su desempeño en las empresas e instituciones donde pudo liderar o dirigir.

Nuestro mayor éxito será lograr estimular al lector para conseguir los objetivos, permitiéndole un mejor desempeño para el beneficio propio y el de sus cooperadores, porque no hay mayor satisfacción al alcanzar el éxito que ayudando también a los demás. Si logramos estos objetivos, nos consideraremos muy felices de haber colaborado con el desarrollo personal de los lectores.

El propósito de este libro es estimular a los profesionales y público en general, orientándolos a desarrollar sus cualidades personales para convertirse en líderes en sus respectivas actividades diarias y lograr el éxito ayudando también a los demás.

Para tal efecto debemos tener en cuenta que el éxito no es obtener más dinero, sino lograr el desarrollo personal que le satisfaga por realizar bien lo que se está haciendo, permitiendo también el desarrollo de sus colaboradores.

El líder es aquella persona que se plantea objetivos e intenta lograrlos mediante el esfuerzo propio y con la participación de sus colaboradores, trabajando conjuntamente en beneficio de todos.

Sin embargo, para lograr el éxito se necesita estar preparado y disponer de autoestima suficiente para resolver los problemas y escollos que pueda encontrar en su camino, para lo cual tiene que disponer de ciertas condiciones personales para dirigir a sus colaboradores, de tal manera que estos le ayuden con buena voluntad y no porque se sientan obligados por la autoridad que se tenga sobre ellos. Tener buena autoestima es muy importante para el desarrollo personal y más importante aún para tener condiciones de liderazgo.

Si los objetivos propuestos se alcanzan y se logra el éxito deseado, la satisfacción no será solo para el líder, sino también para todos los participantes, lo cual puede dar lugar a la formación de nuevos líderes que ayudarán a la buena marcha de la institución o de la empresa en la cual se desempeñan.

Los líderes no nacen sino se hacen, por lo que es importante para las instituciones formar líderes, teniendo en cuenta que el liderazgo es la capacidad de influir en los demás—diferente del poder o de la autoridad—, con base en la persuasión y no por obligación o por la fuerza.

La mejor forma de persuadir a las personas es con el ejemplo y no obligándolas con base en el poder que se tiene sobre ellas, ya que así solo pueden realizar una labor porque se lo exige el jefe, aún sin estar convencidas de la bondad de dicha labor, la cual, muchas veces, se ejecuta de mala voluntad y, por consiguiente, puede influir en la calidad del trabajo.

Una característica importante del líder es saber escuchar, ya que las diferentes opiniones enriquecen su conocimiento y puede ser muy útil para la toma de decisiones, por lo que en el presente libro se hace mención de la importancia de los diferentes aspectos o disciplinas que se deben practicar para el beneficio propio y el bien de los demás.



ARCHIVO SOLO PARA VISUALIZACION DIGITAL

1. CONSIDERACIONES GENERALES

Autoestima y liderazgo son dos aspectos que se complementan y son muy necesarios para el desarrollo de la personalidad y de la vida profesional. Consideramos que es necesario para todo profesional desarrollar su capacidad de liderazgo. Muchas veces somos renuentes a aceptar cargos directivos y no deseamos asumir responsabilidades, utilizando diversos argumentos para evadirlos. Frecuentemente, esto se debe a la baja autoestima personal y a la falta de capacidad de liderazgo.

Ocurren otros casos en los que al momento de asumir un cargo no tenemos suficiente confianza en los demás y creemos que todo lo debemos hacer personalmente, olvidándonos de que se puede trabajar en equipo y, a la vez, liderar el mismo. Esta situación puede llevar a la persona a enfrentar una serie de crisis en la empresa o institución por falta de manejo y liderazgo, independientemente de la autoridad que pueda ejercer. Para enfrentar tal situación y tener una mejor actuación en el medio en el que nos desenvolvemos debemos aprender a identificar cuáles son las dificultades o impedimentos que se pueden presentar y empezar, desde ahora, a prepararse para hacer frente a las dificultades que podríamos encontrar en nuestro camino al éxito.

Es importante tener en cuenta que en nuestro país hay una cierta dificultad para constituir y dirigir una empresa o institución, por lo que el empresario o líder empresarial es visto como una especie de héroe, una persona que muchos quisieran emular, pero no saben cómo hacerlo, no tienen el valor de emprender la tarea porque no están preparados para ello, por consiguiente, uno debe buscar capacitarse debidamente para

ser un emprendedor. Ser un hombre de negocios independiente podría ser la solución al anhelo sentido y deseado de la libertad personal o profesional, y esto no es muy difícil, si tenemos la capacidad de decisión y tenemos iniciativa personal, nos encontramos preparados para asumir responsabilidades.

Es igualmente importante considerar que en el medio en que vivimos requerimos conocimientos, tecnologías adecuadas y una buena preparación que nos permita realizar con éxito los objetivos propuestos, si es que disponemos del dinamismo necesario para salir adelante, aprovechando las oportunidades en el debido momento en que se presentan, porque estas son como el agua del río que pasan y no vuelven más.

Cada persona o profesional tiene su propio desafío y si tiene una dosis extra de valor, y está dispuesto a salir de la rutina diaria de la vida, puede poner en práctica una idea que a la larga sea formidable, que se encuentra rondando en su cabeza, pero que no se atreve a hacer por falta de preparación o decisión que le impide avanzar en el camino, obviando los obstáculos que se le podrían presentar en su ruta hasta alcanzar el éxito.

Un destacado profesor de la universidad aconsejaba siempre a sus alumnos que una persona debe pretender tener tres etapas en su vida, palabras que repito cada vez que trato de estimular a la juventud, y son las siguientes:

1. Trabajar para otros.
2. Trabajar para uno.
3. Que trabajen para uno.

Sabias palabras que se relacionan también con las tres etapas de la vida: la juventud, la madurez y la senectud.

Para lograr esto se requiere ir desarrollando progresivamente la capacidad de liderazgo, porque para llegar a la tercera etapa ya debe haber logrado alcanzar su condición de líder para dirigir a otros que trabajen para él. Si no desarrollamos nuestras condiciones de liderazgo, no podremos pasar de la primera etapa y, probablemente, no muy satisfecho, se quedará tranquilo si es un conformista y no tiene deseos de superación ni la preparación necesaria para salir de la situación en la que se encuentra.

También cabe indicar que para llegar a la tercera etapa, no necesariamente hay que pasar por las dos primeras, pues hay casos excepcionales de personas emprendedoras que logran ubicarse como líderes directamente en la tercera etapa, lo cual es posible, pero no muy común, debido a que es necesario siempre una cierta dosis de experiencia para llegar a lograrlo.

Los factores que pueden llevar a una persona a ser un líder son distintos y variados, pero es cuestión de tomar la decisión de convertirse en un líder y emprender actividades por propia cuenta. Para esto se requiere tener en la mente el deseo y el interés de mejorar la calidad profesional, entendiendo la necesidad de ser creativos y, asimismo, tener el compromiso de ayudar a los demás. Los motivos pueden ser diversos, pero en el fondo un líder tiene el compromiso de dedicar una parte de su vida a servir a los demás.

La superación de las personas depende también del deseo de mejorar y alcanzar el éxito, para lo cual es necesario prepararse y luchar para obtenerlo, pero también es importante entender lo que significa realmente ser un líder en el campo en que uno se desempeña. Cabe indicar que una persona debidamente preparada puede lograr una serie de éxitos, razonablemente significativos, en campos muy diversos cuando así se lo propone, pone el énfasis debido para ello y tiene suficiente convicción de lo que se propone.

También conviene tener presente que no debe doblegarse ante las dificultades o temor al fracaso. Si en un momento dado fracasamos en algo, hay que ser optimista y tomarlo como una experiencia para convertirlo en un caso positivo y evitar cometer el mismo error. Es frecuente, asimismo, que cuando se solicite un consejo o una ayuda a algunas personas, estas manifiesten que la idea o proyecto no es factible, por lo que conviene también ser precavido, porque las objeciones ajenas a veces abarcan una serie de pensamientos negativos. Podrá encontrar en su camino pesimistas que le pueden endilgar todo lo que uno imagine y no les faltará argumentos para convencerlo de que su proyecto no es bueno, lo que es fácil rebatir si tenemos la preparación adecuada y se ha realizado un buen estudio y una planificación previa para obtener buenos resultados. Si tenemos objetivos claros y se está decidido a constituirse en un líder empresarial o institucional, se debe estar preparado para supervisar el trabajo de sus cooperadores, ayudándoles a ser eficientes en las diferentes actividades y labores que ellos realizan. Hay que tener presente siempre en la mente que nunca se debe dejar de mejorar la productividad y la competitividad, buscando la aplicación de normas que distinguen los niveles de eficiencia de los diferentes estamentos que conforman la organización.

Reiteramos que es importante la constante y permanente capacitación, así como el entrenamiento del personal que se está liderando, requiriéndose, igualmente, mantener una estrecha coordinación y comunicación con todos ellos. Un buen líder busca el apoyo de los funcionarios y demás colaboradores que se encuentran en el rango del nivel medio y medio alto de la administración para intercambiar ideas, pues se necesitan conceptos muy creativos para llevar adelante un proyecto.

Es frecuente encontrar profesionales que se crean fantasías sobre la libertad personal, tienen ideas vagas que pueden pasar en forma disparatada por su mente, que anhela escaparse de la monotonía del

horario y la rutina diaria. No hay persona que no haya intentado huir del sistema, todos quisieran desplegar las alas y volar solos, entonces nos preguntamos: ¿qué tipo de persona se requiere para ser líder? La experiencia nos dice que los verdaderos líderes tienen cierto parecido con los aventureros de otros tiempos, no están atados por la tradición y están dispuestos a jugarse el todo por el todo, corriendo riesgos fuera de lo común, pero actuando siempre dentro de un marco jurídico, moral y ético. No basta con creerse autosuficiente, es necesario estar preparado.

Del mismo modo, se recomienda tener cuidado de los falsos líderes que se mueven fuera de los cánones éticos y morales, porque tarde o temprano se hundirán, llevando al abismo también a los que le acompañen en forma incondicional. Conviene igualmente indicar que un líder debe tener ciertas cualidades y facultades de comprensión que le permita comprender a sus colaboradores. La crítica constante a una persona puede destruir la confianza del individuo en sí mismo; mientras que con una actitud de apoyo se puede conseguir otorgarle mayor tranquilidad, felicidad y éxitos a la persona involucrada. No es recomendable estar siempre diciendo lo que tiene que hacer cada uno de sus colaboradores, es conveniente otorgarles la suficiente confianza y libertad que les permita desarrollarse y de esta manera promover la formación de nuevos líderes, convirtiéndose en colaboradores eficaces en un futuro cercano.

El líder debe tener la suficiente ecuanimidad y perseverancia para desarrollar un proyecto sin desesperarse si los resultados no son inmediatos. Tiene que organizar su tiempo en la forma más eficaz posible, con el fin de mantener un estado emocional que le permita trabajar con tranquilidad.

Los ingenieros, por su preparación, estamos llamados a ser líderes en las diferentes actividades y funciones que nos corresponda

desempeñar. Hay que tener en cuenta que así como la ingeniería y la tecnología está evolucionando, también los ingenieros debemos evolucionar, por consiguiente, ya es tiempo de asumir la responsabilidad que nos toca ante la sociedad y el país, participando en forma activa no solo como técnico, sino también en la arena cívica nacional. Si tenemos como norte impulsar el desarrollo de la ingeniería y de los ingenieros, y estamos decididos a participar en forma activa para contribuir en el crecimiento y desarrollo del país pensando en las generaciones futuras, es necesario aceptar responsabilidades de liderazgo y empezar a tener una participación más importante en la dirección de las entidades e instituciones relacionadas con la ingeniería que, de una u otra forma, están relacionadas a la actividad económica del país.

Para lograr estos objetivos debemos comenzar por fortalecer nuestra institución, mejorar las condiciones de liderazgo de sus miembros, preparándolos debidamente, y exigir la intervención de los ingenieros en los cargos directivos que están vinculados con los temas de la ingeniería. No se puede aceptar lo que está ocurriendo en la actualidad, las instituciones públicas relacionadas directamente con la ingeniería y con la infraestructura están siendo dirigidas por personas o profesionales que no tienen ninguna relación con la especialidad de la entidad a su cargo, como si no existieran ingenieros capacitados para ello, que sí los hay, los mismos que pueden administrar dichas instituciones con mayor eficiencia debido a su propia preparación, pero que no son considerados porque no están en el ambiente político.

Es conveniente seguir el ejemplo y experiencia de otros países en los que sí se reconoce la importancia de la labor del ingeniero, tal es el caso de la República China, cuyo gabinete está constituido por más del 50 % de ingenieros de diversas especialidades, con lo cual están logrando un desarrollo sostenido desde hace ya varios años. Del mismo modo ocurre en otros países, en los que se puede destacar que los organismos

gubernamentales relacionados con la ingeniería, la infraestructura, la industria y la producción son manejados por los ingenieros, lo cual consideramos adecuado, teniendo en cuenta que tienen mayor conocimiento del sector y, en consecuencia, están más capacitados para su administración. El Colegio de Ingenieros del Perú debería tener también la misión de capacitar a los ingenieros, preparando los futuros líderes para intervenir activamente en el desarrollo del país.

Igualmente, es importante hacer notar que requerimos promover una mayor participación de los ingenieros jóvenes en la vida institucional para ir formando nuevos líderes, porque en sus hombros descansará el futuro de la institución y del país. Es necesario prepararlos y transmitir la experiencia de los mayores, conjugando la innovación tecnológica con su valiosa experiencia, logrando la dupla ideal para un desarrollo sostenido de la nación, porque está demostrado que la forma más conveniente es juntar la experiencia con la innovación tecnológica y el conocimiento reciente que tienen los jóvenes profesionales.

Consideramos que es de mucha importancia ir preparando a los líderes del futuro, tarea con la que tratamos de contribuir con el presente libro, cuyos aspectos se tratan en los siguientes capítulos con el fin de desarrollar la capacidad de liderazgo de los ingenieros, valorando su estima personal.



ARCHIVO SOLO PARA VISUALIZACIÓN DIGITAL



2. AUTOESTIMA

Autoestima, en su definición más simple, es el aprecio o consideración que tiene uno mismo de su persona. En consecuencia, un individuo que tiene autoestima alta es alguien que se tiene confianza y tiene un elevado valor por sí mismo, lo cual va acompañado de una gran fuerza de voluntad, por lo que se siente motivado y mantiene constante su entusiasmo. Se puede decir que la autoestima es la valoración positiva o negativa que un sujeto hace de su persona.

Se define como una autoestima alta o positiva cuando la persona tiene autoconfianza, porque conoce y acepta sus valores y está dispuesto a luchar por ellos en el caso de encontrar oposición. Debido a que autoestima es la valoración que hace una persona de sí mismo, esta valoración puede ser negativa o positiva en función del valor que le dé a sus ideas y pensamientos.

La autoestima se puede desarrollar a través de las experiencias vividas, del aprendizaje y de la opinión de los demás hacia determinada persona, porque le ayudará a autoevaluarse, ya que está relacionada también con la autoimagen y cómo se proyecta ante los demás, pues es el concepto que uno tiene de sí mismo, es decir, el reconocimiento propio de sus cualidades y sus defectos. La forma como una persona se valora muchas veces está influenciada por los agentes externos o el contexto en que desenvuelve, por lo que puede cambiar a lo largo del tiempo. En este sentido, su autoestima puede aumentar o disminuir a partir de situaciones emocionales, familiares, sociales o laborales.

La autoestima puede ser alta o baja, y manifestarse en una misma persona de diferente manera, pues puede considerarse que es muy bueno para una determinada tarea, como los estudios, y tener una autoestima negativa para otra, como los deportes, pero es importante identificar estas situaciones para hacerles frente. Las personas con alta autoestima se caracterizan por tener confianza en sus capacidades, lo cual le permite tomar decisiones asumiendo riesgos y enfrentarse a tareas con una alta expectativa de éxito, porque se ve a sí mismo de modo positivo, por lo que a medida que nuestra autoestima sea mayor nos sentiremos más preparados, con mayor capacidad y disposición para realizar diversas actividades, y tendremos mayor entusiasmo y ganas de compartir con los demás, convirtiéndonos en verdaderos líderes.

Las personas con baja estima, generalmente, se sienten inseguras, insatisfechas y son muy sensibles a las críticas, presentan dificultad de mostrarse asertivas y tienen temor de reclamar sus derechos en forma adecuada. La baja autoestima puede deberse a diferentes razones, entre ellas la baja valoración que nos hacemos, según nuestra personalidad y en función de algunas creencias, entre otras. Tiene influencia, además, el medio en que nos desenvolvemos, ya sea familiarmente o socialmente, lo cual influye en su desarrollo personal, no se trata solo de la apariencia física, sino de las capacidades y habilidades que puedan ser intelectuales, deportivas, sociales, artísticas, etc.

Para ser un líder es necesario tener presente que la autoestima es un factor importante en nuestro proceso personal. Si carecemos de autoestima, no llegaremos a ninguna parte. No disponer de autoestima puede llevar a subestimarte y dejar que las personas de tu entorno no te traten con la debida consideración, respeto y estima merecidos. Hay que tener presente que si no te valoras, difícilmente podrás ser útil a los demás y ser una persona de éxito.

**UNA PERSONA QUE CARECE
DE AUTOESTIMA ES COMO
UN SOLDADO SIN ARMAS,
PREPÁRATE Y ELEVA TU
AUTOESTIMA Y ESTARÁS LISTO
PARA GANAR LA GUERRA A LA
MEDIOCRIDAD.**

Construye y edifica tu autoestima con lo que tienes y no con lo que te falta, reconoce tus virtudes y corrige tus defectos, sonríe a la vida y no te dejes avasallar por las dificultades, hacerle frente cuando éstas se presenten y, recuerda, que ganar una batalla fácil no tiene ningún aliciente. Librar una dura batalla para ganar una importante guerra es alcanzar el éxito que buscamos y deseamos obtener, la satisfacción del triunfo es mayor cuanto más grandes sean las dificultades vencidas.



3. VALORACIÓN DE LA AUTOESTIMA

Autoestima es el amor propio o autoapreciación que tenemos de nosotros mismos, por consiguiente, es un aspecto básico en la inteligencia emocional que necesita todo líder. Es la valoración que tenemos de nosotros mismos y de nuestra manera de ser, el conjunto de rasgos mentales y espirituales que constituyen nuestra personalidad, por lo que es susceptible de mejorar o desarrollar, pero que tiene gran influencia en nuestros fracasos o éxitos.

El mejoramiento de la autoestima nos enseña a querernos y respetarnos y tiene mucha relación con el ambiente familiar o el entorno en que nos desenvolvemos. Esta situación de deterioro puede venir desde la niñez y del trato familiar; felizmente, siempre es posible mejorarla, identificando los aspectos negativos para liberarnos de sus efectos.

Existe una gran diferencia entre las personas que muestran alta o baja estima: aquellas con baja autoestima, tienen poca confianza de su capacidad para desenvolverse, tienden a desempeñar roles sometidos, evitan asumir responsabilidades, son muy sensibles a las críticas y culpan a los demás por su situación y por sus fracasos, se muestran indecisas cuando tienen que tomar decisiones por temor a equivocarse.

Por el contrario, la persona que dispone de buena autoestima no se compara con otros ni tiene envidia por sus semejantes, crece en sus valores y principios morales y es capaz de obrar según lo que crea más acertado, confía en su propio juicio y tiene capacidad para resolver sus propios problemas sin acobardarse por los tropiezos y dificultades que pueda encontrar en su camino. Tener una buena autoestima significa ser

consciente de las virtudes y defectos propios, así como de la apreciación que tienen los demás en relación a tu persona, implica el respeto hacia uno mismo y hacia los semejantes. Es un requisito indispensable para las buenas relaciones, porque si uno se ama a sí mismo, puede ser amado y respetado por los demás sin que esto signifique narcisismo. Un buen líder tiene alta su autoestima y esto es muy importante en el camino al éxito.

Una autoestima adecuada potencia las actividades que realiza una persona, porque le da mayor seguridad; mientras que la autoestima baja puede conducir hacia el fracaso y la derrota, es un factor que nos proporciona la confianza que necesitamos para conseguir lo que nos proponemos. Muchas veces nos comparamos con los demás y cuando no está lo suficientemente alta puede producir un sentimiento de inferioridad, lo cual es negativo y dificulta nuestro progreso y rendimiento, por lo que se le considera como un recurso integral de autoprotección y desarrollo personal. Es necesario tener una buena valoración de uno mismo, porque, de lo contrario, no se dispone de buenas relaciones con los colaboradores y, por consiguiente, la productividad, eficiencia y eficacia serán muy difíciles de obtener; ocurre lo contrario si nuestra autoestima es la suficiente, haciendo que nuestra actuación personal se vea robustecida, mejorando sus relaciones interpersonales.

Mantener una buena autoestima es fundamental para alcanzar el éxito, su carencia puede ocasionar, además de una debilidad, un problema de salud en la persona, afectando su productividad. Está ampliamente demostrado que cuando alguien mantiene elevada su autoestima puede asumir responsabilidades con facilidad, se muestra orgulloso de los logros obtenidos, lo que le permite afrontar nuevos riesgos con optimismo y positivismo, rechazando toda actitud negativa, además de respetarse a sí mismo, y ser respetado y apreciado por las otras personas de su entorno. Hay que tener en cuenta que el progreso y desarrollo de las personas depende gran medida de la voluntad, por lo que frecuentemente se

requiere de un cambio de actitud, conducta y comportamiento, así como del desarrollo de la personalidad y del control de las emociones.

Igualmente, es importante y conveniente ampliar nuestra visión y el panorama que tenemos sobre determinado problema para resolverlo exitosamente. Si se identifica debidamente el problema y se tiene buen conocimiento de él, será más fácil solucionarlo, ayudándonos a reconocer nuestro potencial personal y el talento del que disponemos para realizar determinadas actividades.

Para desarrollar la autoestima no basta leer libros motivadores, sino que es necesario, además del estímulo, la preparación y el emprendimiento. Los libros de autoayuda son parte de la motivación, pero esta no funciona sin acción, por eso es importante realizar una autoevaluación, para definir, de esta manera, cuáles son nuestras debilidades, fortalezas o limitaciones, porque muchas veces las recomendaciones y recetas de carácter general no se ajustan a los problemas específicos de las personas. Un individuo crece cuando se supera, se valora y sabe dar frutos, abriendo caminos, dejando huellas notables, asimilando experiencias y sembrando raíces en terreno fértil. Si tú sabes quién eres y no aparentas ser otro o lo que quieren otros, todo el mundo te reconocerá y te apreciarán como tal. Aquellos que son honestos consigo mismos y con los demás siempre llegan lejos en la vida y logran un satisfactorio y perdurable bienestar general.

Es relevante también meditar y analizar con calma el trabajo que estamos realizando, así como la responsabilidad que nos compete y de esta forma determinaremos si estamos procediendo debidamente, o con exageración o insuficiencia. Una buena dosis de humor y fuerza de voluntad, además de alta autoestima, es importante, pero no es bueno encerrarse en una burbuja y creerse autosuficiente. Consideramos conveniente compartir con los miembros del entorno para ver con más claridad cuáles son las oportunidades y facilidades de las que se dispone,

evitando en todo momento que los que se creen virtuosos condenen a los que consideren débiles e incompetentes por su baja estima; al contrario, hay que ayudarlos a mejorar y serán buenos cooperadores.

La autoestima también puede ser modificada a través del tiempo, pero requiere de una buena preparación, un conocimiento adecuado y aceptación personal. Una motivación positiva al enfrentarse a una determinada tarea, haciendo hincapié de las cualidades propias, aumenta las capacidades de éxito, por lo tanto, incrementa también la autoestima.

Albert Einstein decía con relación a la autoestima: todo el mundo es un genio, pero si juzgara a una persona por su habilidad de trepar árboles, pasaría la vida pensando que es un estúpido.

Por otra parte, William Shakespeare manifestaba: la autoestima no es tan vil pecado como la desestimación de ti mismo.

Se necesita tener presente que la autoestima está en función de lo que se piense de uno mismo y, adicionalmente, de lo que los demás piensen de ti. El amor propio es fundamental para elevarla, por lo que reiteramos que es el conjunto de percepciones y valoraciones positivas o negativas que tenemos sobre nosotros. Puede decirse que es la aceptación y el reconocimiento de nuestras cualidades e imagen personal. En relación con la actitud que tenemos, la seguridad que tenemos en nosotros mismos y de nuestras capacidades y fortalezas permitirá plantearnos metas que, a la larga, producirán mayores beneficios. Para esto es necesario disponer de equilibrio mental, porque es el reflejo y la aceptación de lo que somos, permitiéndonos reconocer las capacidades, cualidades, dificultades y defectos que poseemos.

Tener una autoestima baja puede producir tristeza y desconsuelo, generadores de una actitud negativa, evidenciando un sentimiento de inferioridad que muchas veces tiende al castigo por ser buenos y no excelentes, se exige más de lo necesario y al no conseguir los objetivos la persona se siente derrotada; por el contrario, la de alta estima se muestra siempre positiva y de buen humor, es grato cuando otros le manifiestan reconocimiento elogios y, asimismo, reconoce las cualidades de los demás, manteniendo relaciones armoniosas con los que la rodean, respetando la individualidad y el buen trato, sin compararse con los otros, reconociendo que todas las personas tenemos caminos y suertes diferentes.

ARCHIVO SOLO PARA VISUALIZACION DIGITAL

ATRÉVETE A DESARROLLAR TU AUTOESTIMA Y SERÁS CAPAZ DE EMPRENDER TAREAS QUE ANTES TE PARECÍAN MUY DIFÍCILES, PERO QUE EN LA REALIDAD ENCONTRARÁS DISTINTAS.

LEVANTA TU AUTOESTIMA Y LLEGARÁS A SER EL LÍDER QUE DESEASTE SER PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS PROPUESTOS Y ALCANZAR EL ÉXITO.



4. LIDERAZGO

El liderazgo es la cualidad que tienen determinadas personas para dirigir o manejar empresas o instituciones, influyendo en sus colaboradores para lograr mejores resultados de la gestión en beneficio del personal que participa y de la institución a la que pertenecen. Es la capacidad que tiene una persona de influir, motivar, organizar y llevar a cabo las acciones necesarias para lograr sus fines y objetivos que involucran a las personas y grupos dentro de un marco de valores. Se define también como el conjunto de habilidades gerenciales o directivas que un individuo tiene para influir en la forma de ser o actuar de las personas o de un grupo de trabajo determinado, haciendo que este equipo trabaje con entusiasmo para el logro de sus objetivos o metas.

Los principios sobre liderazgo no son nada nuevos ni son propiedad particular de alguien, son tan antiguos como las sagradas escrituras, y tan nuevos y frescos como el nacimiento de un ser viviente. Practicar el liderazgo significa tener siempre presente las tres “R”:

- Respeto hacia uno mismo
- Respeto a los demás
- Responsabilidad por tus actos

El liderazgo es la influencia que ejercen los líderes sobre las personas y que permite incentivarlas a trabajar de forma entusiasta por un objetivo común en beneficio de la comunidad, por lo que es importante el trato que se tenga con los colaboradores. El verdadero liderazgo es la capacidad de delegar, tomar las iniciativas, convocar, promover, incentivar, motivar y evaluar un proyecto de forma eficaz y eficiente dentro del proceso administrativo de una organización.

Ejercer y mantener el liderazgo es primordial, porque es necesario dirigir los grupos de trabajo para que su rendimiento sea eficiente, pero permitiéndoles tener oportunidades de superación, de tal manera que pueda hacer el seguimiento a las personas de características o cualidades especiales, ofreciéndole posibilidades de superación, basándose en el principio muy simple que dice: “trata a las personas como quisieras que te traten a ti”, que expresado de otra manera dice: “no pongas a las personas en tu lugar, ponte tú en lugar de las otras personas”.

Si se ejerce un buen liderazgo, es posible influir positivamente en sus colaboradores, manteniéndolos siempre motivados, practicando las buenas relaciones y en comunicación permanente, ayudándolos a la realización de sus tareas, para lo que se requiere un buen líder que tenga el talento, y conozca y utilice sus habilidades para guiar a los grupos de trabajo.

El liderazgo en una empresa o institución es primordial porque define el rumbo a seguir y las acciones a tomar para su buen funcionamiento, ya que facilita planificar las actividades futuras, y permite cumplir con objetivos y metas programadas dentro de los plazos establecidos. Un buen liderazgo institucional favorece el cambio social que ayude a sus seguidores a salir adelante para mejorar la calidad de su vida. El liderazgo social trabaja para ayudar a la comunidad, de tal manera que sus subordinados se sientan contentos, para lo cual es conveniente mantener una buena comunicación con todos los componentes de la institución o de la empresa.

El liderazgo empresarial es la capacidad que tiene una empresa de conseguir objetivos y avances de tipo laboral en sus empleados. Tradicionalmente, el líder empresarial ha sido aquel que tiene la tarea de guiar a sus empleados hacia el logro del éxito. La práctica de un buen liderazgo requiere la realización de un trabajo continuo, aplicado en el área que se decida –que puede ser en el trabajo, en la escuela, en el hogar o en cualquier lugar en el que se necesite una buena dirección–,

aplicando el ingenio y rechazando el temor a lo desconocido, asumiendo riesgos, manteniendo siempre actitud positiva.

Es siempre recomendable desarrollar el liderazgo proactivo, porque promueve el desarrollo potencial de las personas, facilitándoles la labor que realizan, lo cual redundará en beneficio del grupo, de la empresa o de la institución. Hay que evitar el liderazgo dictatorial, en el que se imponen las ideas en vez de promover que los demás integrantes sean responsables, lo cual destruye la creatividad de los demás. Es muy conveniente ejercer el liderazgo con habilidad para promover la comunicación con los demás y tener la capacidad de mantener una buena organización y una eficiente administración, dispuesto siempre, a escuchar a sus colaboradores, para tomar las decisiones, definir las estrategias y planificar las actividades, para obtener resultados favorables, en beneficio de todos.

Cuando se practica el liderazgo, muchas veces se difiere con las ideas de los demás y no se coincide con la ideología de la mayoría, pero mantener un buen liderazgo significa tener responsabilidad para el bienestar del grupo que se dirige. Aunque esto implique no tener la simpatía de todos, es conveniente tener flexibilidad, para lograr la confianza de la mayoría.

Cabe indicar que para iniciar el ejercicio del liderazgo se empieza por realizar actividades dirigidas a la organización y planificación, para después continuar haciendo un seguimiento, en forma constante, de las actividades llevadas a cabo a través de programas periódicos, buscando siempre la mejora en la calidad de la institución o empresa. Se recomienda efectuar un liderazgo emprendedor, buscando el cambio y la excelencia, para lo cual es pertinente identificar el personal clave para incorporarlo en la toma de decisiones.

Hablando en términos generales, el liderazgo es dirigir y administrar grupos humanos, haciendo propuestas para la organización y desarrollo de proyectos, definiendo un plan estratégico, planificando sus actividades

en beneficio de todos los componentes de la institución. Es de suma importancia desarrollar y practicar el liderazgo, pues su ejercicio bien llevado puede cambiar toda una institución u organización, logrando un aspecto positivo en todas las personas que la constituyen. El liderazgo es indispensable para lograr la supervivencia de cualquier institución u organización, esto significa que es necesario contar con una persona que tenga el talento, conozca y utilice sus habilidades para guiar y dirigir grupos de trabajo. El liderazgo en una institución es imprescindible, porque es lo que define el rumbo a seguir y las acciones a tomar para su buen funcionamiento, planificando sus actividades futuras y cumplir así con los objetivos y metas programados.

Liderazgo es la influencia que puedes desarrollar en los demás, por la confianza que generas en ti, por tus buenas acciones o buenos pensamientos. El liderazgo no significa imponer tus ideas, sino infundir confianza en los demás, con base en la imagen que les ofrezcas de tu persona. Es captar las corrientes de la emoción que se generan o se mueven en el grupo e interpretar el acto de sus acciones en esas corrientes. Es percibir y articular esos sentimientos colectivos y dar a entender a la gente que se les comprende, pues el líder es el reflejo de las experiencias del grupo.

PARA EJERCER EL LIDERAZGO ES
NECESARIO SABER MANDAR, PERO PARA
MANDAR HAY QUE APRENDER PRIMERO
A SERVIR. SUN TZU, EN SU LIBRO EL
ARTE DE LA GUERRA, MANIFIESTA QUE
EL LIDERAZGO ES “UNA CUESTIÓN
DE INTELIGENCIA, HONRADEZ,
HUMANIDAD, CORAJE Y DISCIPLINA”.

La vida es un continuo aprendizaje del liderazgo y se estima que ningún líder ha pensado que ha llegado a su línea final.

“Liderar es dar energía, sembrando paz, alegría y armonía”.

Brigitte Wistrand, empresaria sueca

ARCHIVO SOLO PARA VISUALIZACIÓN DIGITAL

ARCHIVO SOLO PARA VISUALIZACIÓN DIGITAL

5. CUALIDADES DE UN LÍDER

Los principios sobre liderazgo no son nada nuevos, ni son propiedad de nadie en particular, son tan antiguos como la Sagrada Escritura, y tan frescos como el nacimiento de un nuevo ser viviente. Los pensadores de la India decían que un buen líder debe practicar y tener siempre presente las tres “R”, que reiteramos:

- Respeto a sí mismo
- Respeto a los demás
- Responsabilidad por sus actos

Además de los tres aspectos antes indicados, una cualidad muy importante que debe tener el líder es saber escuchar, es una de las capacidades más importantes que debe decidirse a desarrollar para ejercer su liderazgo. Igualmente, otra característica destacable que debe tener en cuenta un líder es el trato con sus colaboradores, debe tener presente que es muy importante tratar a otros seres humanos exactamente como desearías que ellos te traten.

Cuando un líder se dirige a las personas con quienes trata debe considerar que las palabras tienen poder e influencia, y dejan huellas, por lo que es necesario reflexionar sobre las expresiones que se emitan, porque muchas veces sin desearlo podemos herir a nuestros semejantes y deprimirlos. En ocasiones es necesario halagar y motivar a los colaboradores, por lo que es conveniente seleccionar las frases y expresiones más adecuadas para ser vertidas en dichos momentos. En lo posible, evitar emitir expresiones cuando se encuentre de mal humor,

porque estas se pronunciarán en forma exasperada, con la posibilidad de dañar a los que lo escuchan. En estos casos es preferible tranquilizarse y esperar la calma, porque una palabra expresada con calidez y buena armonía será bien recibida, por más duras que sean; mientras que una expresión de mucho enojo podría ocasionar daños irreparables.

Hay que tener en cuenta que no es posible borrar o corregir una frase o expresión una vez emitida, y el mal efectuado puede ser considerable, pues mucho depende del tono empleado y del contenido de la frase. Cuando una expresión es emitida en el momento oportuno y buscando alentar a las personas tiene mucho valor y produce efectos positivos. Las palabras, frases o expresiones insultantes y despectivas no son positivas, ocasionan malestar entre los que las escuchan, originando rechazo y menosprecio hacia la persona que los emite. Ser líder requiere disponer de una serie de habilidades que sirven para influenciar en la manera de pensar o de actuar de otras personas, además de tener la capacidad de tomar las iniciativas de proponer ideas innovadoras.

Un buen líder debe tener un alto conocimiento de sí mismo, porque arraiga y nutre las virtudes de su liderazgo. Si descubres quién eres y quién quieres ser, se habrá dado un gran paso hacia el liderazgo, porque el conocimiento de sí mismo es una oportunidad de comprender la vida, así como los principios del liderazgo y tus metas.

Para conocernos es necesario explorar nuestro pasado y entender nuestro presente, identificar cuáles son nuestros propósitos y tener conciencia de nuestras fuerzas y debilidades, así como tener presente qué es lo que queremos ser. Se conoce la calidad de un líder cuando fomenta en su grupo una actividad positiva y emprendedora, buscando un fin común, logrando de esta manera alcanzar las metas y los retos propuestos en conjunto mediante el trabajo en equipo. El líder es aquella persona que posee la habilidad para dirigir, influenciar, motivar, inspirar y estimular a sus colaboradores en el camino al éxito de todos.

El líder es aquel que aprende de sus errores y para llegar a ello hay que aprender primero a liderarnos a nosotros mismos, por lo que se requiere tener una visión y capacidad de aprender, pero, sobre todo, tener la voluntad de incrementar nuestra autoestima. Es importante recomendar que mantenga un equilibrio personal, que se domine la comunicación y se aprenda a trabajar en equipo. Es muy importante mantener una buena comunicación con el personal que nos rodea, porque si esta no existe, se carecerá del apoyo que se necesita para lograr el éxito. Pero también es pertinente indicar que para mantener una buena comunicación hay que saber escuchar y, de igual manera, expresarse positivamente, lo que facilita la solución de muchos problemas, contando con el apoyo de los demás.

El líder es aquella persona capaz de dirigir una comunidad de individuos, donde la autoridad es una ardua tarea, por lo que pocas personas lo hacen con éxito. No hay un tipo definido de lo que puede ser un líder debido a que es una combinación inusitada de los siguientes atributos:

- Creer en uno mismo para tener confianza, pero tiene que estar combinado con la humildad necesaria para aceptar cuando se está errado y tener presente que saber escuchar es tan importante como hablar.

- Tener pasión por el trabajo, que proporcione la energía y el enfoque que impulse la organización y que sirva de ejemplo a otros.

- Ser sinceros y tener amor por las personas, teniendo en cuenta que pocos les darán las gracias si tiene éxito su gestión, pero muchos lo culparán si las cosas salen mal, por lo que se requiere de buen carácter y tener fe en lo que uno está haciendo.

- Tener el poder de influir en los demás, con base en la confianza que puedas generar como consecuencia de tus buenas acciones o pensamientos, es decir, con base en la imagen que uno pueda mostrar ante sus semejantes.

- Saber escuchar, porque es una de las capacidades que un líder debe estar dispuesto a desarrollar.
- Mantener un buen trato con sus colaboradores, teniendo en cuenta la frase que dice: trata a los otros como quisieras que te traten a ti.

Llegar a ser un líder requiere de una buena preparación y esfuerzo, la labor es compleja y exige mucho de la persona, porque incluye riesgos que debe asumir con mucha responsabilidad. La característica de un líder es identificar oportunidades donde otros ven solo dificultades, pudiendo inspirar en otros pensamientos positivos, aprovechando el potencial de los que lo rodean, con mucha decisión y perseverancia.

El líder institucional permitirá el cambio social que ayude a sus seguidores a salir adelante y mejorar su calidad de vida, estos líderes sociales trabajan para ayudar a la comunidad con el fin de que sus subordinados se sientan contentos, para lo cual es necesario trabajar con humildad y disponer de la capacidad de delegar, tomando la iniciativa de convocarlos para incentivarlos y motivarlos, logrando un trabajo eficaz y eficiente dentro del proceso administrativo de una organización.

La capacitación es muy necesaria en la formación de líderes, pero también hay que tener en cuenta que es conveniente aprender de los ejemplos, pues es muy fácil que los subordinados aprendan viendo casos exitosos. Pero capacitarnos significa utilizar los conocimientos adquiridos y no mantenerlos almacenados, es beneficioso utilizar y compartir estos conocimientos, de lo contrario se desperdician y no son útiles para nadie. El conocimiento es un activo muy importante para una persona, pero es igualmente importante difundirlo.

Una regla muy importante que debe practicar el líder es: “no pongas a las personas en tu lugar, ponte en el lugar de las otras personas”. En otras palabras, trata a las otras personas como quieres que te traten a ti.

Cabe destacar que un buen líder requiere tener una autoestima alta para instituir confianza y actitud positiva en sus colaboradores.

5.1. TIPOS DE LÍDERES

Los líderes se diferencian unos de otros en función de sus características personales y forma de gestión, así tenemos:

- **Líder carismático:** tiene capacidad para generar entusiasmo y simpatía hacia él, generalmente tiende a creer más en sí mismo que en sus equipos de trabajo.

- **Líder tradicional:** hereda el poder por costumbre, por un cargo importante o porque pertenece a un grupo familiar o una elite que ha tenido el poder por generaciones.

- **Líder legítimo:** adquiere el poder mediante procedimientos autorizados en las normas legales.

- **Líder proactivo:** promueve el desarrollo potencial de las personas, permitiéndoles desarrollar mejor el trabajo que realizan en beneficio del grupo o institución.

- **Líder dictador:** impone sus ideas en el grupo, en vez de permitirle a los demás integrantes a ser responsables. Es inflexible, le gusta ordenar y destruye la creatividad de los demás. Es el tipo de líder menos conveniente para una institución.

- **Líder democrático:** es el que ejerce el liderazgo con habilidad por la buena comunicación y con capacidad de organización y eficiencia administrativa, está habilitado para escuchar a sus seguidores en todo momento y toma decisiones con base en la confianza hacia sus colaboradores. Este tipo de líder dirige eficientemente los grupos humanos, hace propuestas para la organización y el desarrollo de proyectos, define estrategias y planifica sus actividades. Es el tipo de líder más conveniente para una institución.

5.2. CÓMO SE CONOCE A UN LÍDER

Los líderes son aquellas personas que destacan en los momentos más difíciles. Su objetivo es guiar a las personas; sin embargo, guiar a otros es complicado y se requiere de mucho valor, lo cual exige tomar decisiones difíciles, y la manera de manejar estos momentos distingue al líder del resto de las personas, por lo que debe estar capacitado para actuar de acuerdo a las circunstancias y oportunamente. Cuando encuentra, en algún momento de la vida, que las cosas se ponen difíciles no se da por vencido; por el contrario, continúa guiando, sin desesperarse, porque el líder toma las mejores decisiones cuando las circunstancias así lo exigen.

El líder se mantiene siempre en contacto con sus colaboradores y averigua sobre las dificultades que están pasando, para ofrecerles ayuda y apoyarlos, propiciando que tomen sus propias decisiones y, de esta manera, colaborar con su desarrollo personal, pues es importante escuchar las ideas de los demás para saber cómo piensan, apoyándolos a tomar decisiones más sabias y que sean buenas para la mayoría. El líder trata de obtener el aprecio de sus colaboradores en vez del respeto, por lo que no menosprecia en ningún momento a sus subordinados y, por el contrario, busca identificar el valor de las personas, agradeciéndoles y elogiándolas cuando hacen un buen trabajo, reconociendo su contribución.

La escuela de la vida nos enseña muchas cosas muy valiosas, pero serán válidas solo si estamos dispuestos a aprender después de reflexionar sobre las experiencias vividas. Un buen líder acostumbra tener reuniones periódicas con sus colaboradores, facilitando sus relaciones, lo cual permite acercarse y mantener contacto con ellos con un objeto específico, para que las reuniones sean eficaces, con objetivos definidos.

Un aspecto importante que caracteriza al líder es el dominio de sí mismo ante circunstancias inesperadas o momentos difíciles en su relación con las personas, porque evita exasperarse y descontrolarse, comportándose siempre responsablemente. Generalmente, constituye

un entorno en el cual sus seguidores tienen la seguridad de que si cometen un error, no van a tener que enfrentarse ante problemas muy serios de confianza en sus personas, porque tiene el compromiso de exigir responsabilidad de sus colaboradores respetando la dignidad de la gente, sin pasar por alto sus deficiencias. Cuando es necesario, el líder debe ejercer su autoridad para tomar una acción disciplinaria, de tal manera que se corrija o cambie un comportamiento para que mejoren las personas y la acción que se tome sea una medida correctiva positiva, actuando con paciencia y afabilidad.

5.3. PODER Y AUTORIDAD

El líder es aquella persona que sabe diferenciar entre poder y autoridad, porque muchas personas confunden ambos, lo cual es una equivocación, porque mientras el poder es la acción de forzar o coaccionar a alguien para que realice algo, aun contra su voluntad, pero por imposición, debido a la posición o fuerza del que ordena; por otro lado, la autoridad se diferencia en el sentido de que no prevalece la fuerza, sino es la habilidad de conseguir que alguien haga voluntariamente lo que el líder desea que haga, simplemente porque este le ha pedido que lo realice y confía en sus decisiones.

Ejercer el poder no requiere de inteligencia ni valor, mientras que la autoridad requiere una serie de destrezas especiales que es necesario desarrollar para influir en las personas y así conseguir que ejecuten lo que se dispone, pero con la mejor voluntad y no por lo que se les impone. Es posible tener una posición de poder y carecer de autoridad sobre la gente, tal como ocurre con los líderes autoritarios o dictatoriales que abusan de la gente haciendo uso del poder que ostentan, pero tan pronto pierden el poder temporal que tienen carecen de autoridad, con la consiguiente dificultad en hacerse respetar. El líder desarrolla su autoridad con base en su honradez y la confianza que tienen en él, porque trata a la gente con respeto y consideración, manteniendo siempre una actitud positiva y

de aprecio por sus semejantes. La actuación del líder permite realizar las tareas asignadas, fomentando las buenas relaciones humanas, las cuales son importantes en su vida diaria y deben funcionar en los diferentes estamentos de la organización, pero no es suficiente para ejercer un buen liderazgo.

ARCHIVO SOLO PARA VISUALIZACIÓN DIGITAL

6. FACTORES QUE CONTRIBUYEN EN LA FORMACIÓN DE UN LÍDER

Existen diversos factores que son necesarios tener en consideración y practicarlos para llegar a ser un líder, los cuales es conveniente desarrollar durante nuestra capacitación. Cada uno de estos factores es tratado aquí independientemente, pero son importantes en su conjunto en la formación de un líder, para manejarse adecuadamente en la relación con las personas de su entorno y con sus semejantes en general.

6.1. DESEO DE SUPERACIÓN

El deseo de superación es el impulso interno que motiva a una persona a ejecutar tareas que le permitan vencerse a sí misma y lograr diversos propósitos. La superación personal es un proceso de transformación, mediante el cual una persona adopta nuevas formas de pensamiento para desarrollar nuevos comportamientos y actitudes. Muchas veces, los patrones mentales tóxicos nos maniatan psicológicamente e impiden aprovechar todo nuestro potencial. Si tenemos deseos de superación, no nos rendiremos ante estas circunstancias.

Las personas podemos cambiar, pero hay que saber cómo hacerlo, es necesario fijarse una meta clara, ser constante y tener una mentalidad positiva para alcanzar los objetivos propuestos. Los fracasos pueden dejar una huella negativa en el cerebro, provocando una especie de temor a realizar una nueva actividad relacionada con lo ejecutado. Las experiencias traumáticas y los comentarios negativos, como patrones mentales tóxicos, pueden condicionarnos más de lo que creemos. Muchas veces las respuestas negativas se perpetúan en nuestra mente en los momentos en que somos víctimas de las circunstancias, por lo que

en algunas oportunidades no volvemos a intentar nuevas acciones. Pero hay que tener en cuenta que es posible sacar a la luz nuestro máximo potencial si es que así lo deseamos y cumplimos algunos requisitos como:

- Querer romper realmente los patrones mentales tóxicos.
- Dominar las herramientas psicológicas adecuadas.

Para crecer personalmente es necesario fijarse una meta y diseñar la mejor estrategia para concentrarte en ella para alcanzarla. Es el paso previo a cualquier acción en el que se debe invertir todo el tiempo necesario. Una vez que hayas definido tu meta y saber cómo alcanzarla, llega el momento de pasar a la acción, abandonando tu zona de confort. Se requiere también aprender técnicas de visualización y dar los pasos necesarios para conseguir los objetivos que te permitan lograr el éxito, rompiendo los patrones mentales tóxicos, manteniéndote siempre motivado. Es fundamental evitar los pensamientos negativos y mantener una actitud positiva, hay que cortar de raíz este tipo de pensamientos y practicar la meditación, dirigiendo tu mente hacia algo positivo.

También es necesario ser constante, porque el camino hacia el éxito está sembrado de dificultades, posibles errores y reveses inesperados. Si te caes, no te hagas problemas, lo grave es no levantarse, concéntrate en tu meta y la forma de alcanzarla. Es importante plantearte pequeños retos, porque superarlos deja huellas positivas que posteriormente reforzarán tus pasos en el camino hacia al éxito. Es bueno celebrar las victorias y recompensarte cuando se consiguen pequeños triunfos, porque motivan a seguir adelante en ese camino al triunfo. La persona que tiene deseos de superación no se rinde ante la pereza y el desánimo, se exige a sí misma, avanza hacia sus metas con la mayor regularidad posible y se mentaliza para lograr sus objetivos, con una actitud que forma parte de su personalidad.

Todo triunfador adquirió en algún momento el deseo de superación, lo cual lo impulsó a perseverar con una férrea disciplina hasta cumplir

las metas establecidas, y este deseo se demuestra luchando en medio de las dificultades. Existe gente que lo tiene todo para triunfar y no hace nada, otros poseen condiciones regulares y apenas hacen lo mínimo para seguir en lo mismo o avanzan muy poco, porque carecen del deseo de superarse; por el contrario, hay personas que poseen un increíble deseo de superación que aunque estén en medio de las adversidades más grandes son capaces de luchar con gran tenacidad para salir de esos puntos negativos y comenzar a abrirse camino por mérito propio en cualquier lugar del mundo. Trabajar en medio de la adversidad es realmente difícil y es ahí donde se nota cuándo se posee un gran deseo de superación.

Hay muchos emprendimientos que parecen conducirnos a un callejón sin salida, después de lo cual lo más fácil es decir: “no se puede”, “es imposible”, “mejor buscamos otro proyecto”, etc. En estos casos, las personas con gran deseo de superación, que saben que han apostado todo en ese proyecto, no se darán por vencidas y comenzarán a buscar nuevas opciones, empleando su creatividad hasta encontrar una solución adecuada y salir victoriosas.

Normalmente, las personas con gran deseo de superación creen en sí mismas y no se dejan doblegar por las circunstancias del momento, porque saben que, en el fondo, todo es cambiante y que en la medida en que más empeño pongan en la labor que se esté realizando, más facilitará la aparición de condiciones favorables. Si se desarrolla el gran deseo de superación que se posee, no habrá nada que nos detenga y, por consiguiente, se encontrarán los elementos necesarios para hacer una gran historia de éxito. Cabe indicar que la superación personal es muy importante en todo individuo, porque permite lograr una mejor calidad de vida, además de la importancia social, porque al evolucionar la persona se modifica también la sociedad en la cual se encuentra.

La superación personal, llamada también crecimiento o desarrollo personal, es un proceso de transformación y desarrollo, mediante el cual una persona adopta nuevas formas de pensamiento, las mismas que le

permiten tener nuevos comportamientos y actitudes para mejorar su calidad de vida y, al mismo tiempo, logra la mejora de su institución u organización.

¿Cómo se logra la superación personal?

La superación personal integra e involucra todas las tareas de la vida. Es conveniente tener metas claras y autoevaluarnos, haciendo un análisis, identificando cuáles son las actividades de la vida que se realizan mejor, fijándose trabajos específicos para lograr los objetivos propuestos. Debes tener en cuenta que dentro de ti tienes todos los recursos necesarios para alcanzar los objetivos propuestos, porque un proceso de superación personal va acompañado en forma directa de cualidades como la constancia, la tenacidad, la paciencia, la capacitación, etc., que muestran la capacidad que tiene una persona, a través de su inteligencia y su dedicación, para conseguir sus objetivos y crecer como individuo. Albert Einstein decía: el deseo mueve al mundo con su impulso tan potente.

La superación personal no tiene límites, un ser humano puede seguir progresando a nivel de conocimiento y toma de conciencia a lo largo de su vida. Voluntad y conocimiento son las bases de la superación, son dos cualidades que diferencian al ser humano del resto de los seres del universo, pues le permite actuar de acuerdo a sus valores y creencias, tiene una base teórica a nivel de reflexión, pero es predominantemente práctica, es ese motor intrínseco que a nivel de motivación mueve el corazón humano, cuando una persona aspira a ser más sabia, más competente y más capaz.

La superación personal conduce a las personas a ser más felices y, en última instancia, asumir un proceso de este tipo es una decisión personal que nunca puede ser impuesta en forma externa, es decir, nadie puede ser ayudado si no se deja ayudar y nadie puede cambiar si no quiere hacerlo. Muestra al ser humano que querer es poder y que los límites están solo en la mente.

¿Cómo se obtiene la fe en uno mismo?

La fe en uno mismo se adquiere con la experiencia de la vida diaria, actuando con honestidad y perseverancia, realizando acciones que te den confianza y la seguridad de que lo que buscas realizar lo haces con la convicción de hacerlo bien y sin afectar a los demás. No te quejes de tus sentimientos ni trates de huir de ellos, es aconsejable analizar las sensaciones y los sentimientos para verlos como realmente son, con el fin de utilizarlos correctamente, porque su forma de desarrollo y desenvolvimiento tendrá una consecuencia futura que puede ser favorable o negativa.

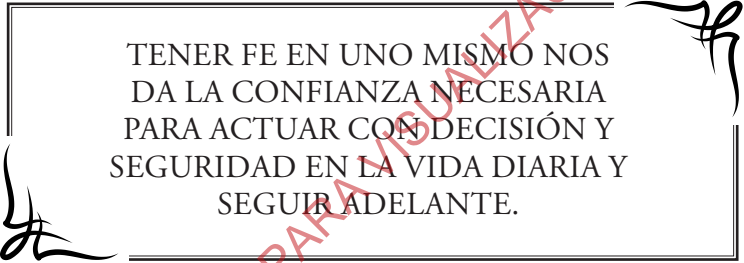
Es apropiado, también, promover las prácticas de innovación y desarrollo tecnológico, buscando permanentemente el mejoramiento de la calidad en todo momento. Desarrollar las habilidades es siempre muy útil tanto para el manejo personal como para la dirección de una empresa, una institución o de un grupo de personas. Las habilidades personales y el trato interpersonal son aspectos clave para el desarrollo humano y que tienen relación con el liderazgo que se ejerce con la debida confianza, lo cual nos puede llevar al éxito, porque esa confianza permite comunicarte eficientemente con los colaboradores.

Conviene, asimismo, identificar los objetivos y metas que se proponen con la finalidad de elegir el camino que más convenga seguir, la ruta más adecuada que nos llevará hacia el destino que nos hemos trazado, pero sin descuidar de realizar una evaluación constante de los propósitos y objetivos diseñados.

Es necesario tener siempre en consideración que para lograr el éxito es preciso acrecentar nuevas actitudes, sacudirse y eliminar las viejas costumbres que puedan estar arraigadas en uno evitando nuestra evolución, pero para esto se requiere algo más que nuevas ideas, se requiere también la voluntad y decisión de realizarlas en función de la estructura organizacional que disponemos. El camino que conduce hacia el éxito es largo de recorrer, las diferencias y flaquezas no son fáciles de eliminar en

forma rápida e inmediata, por lo que se requiere tener paciencia y actuar en forma adecuada, sin precipitación, sin que esto signifique inercia o desaliento.

Tener fe en uno mismo da la fortaleza necesaria para no rendirse ante las dificultades y tampoco ceder ante las adversidades, ayuda a eliminar los temores y concentrarte en lo que estás realizando, tomando nuevos bríos para continuar, eliminando las murallas que requieres sobrepasar. No hay que desesperarse jamás, aun estando en las más sombrías aflicciones, pues ten en cuenta que de las nubes sale el agua limpia y abundante. Domina tus emociones y no te descontroles.



TENER FE EN UNO MISMO NOS
DA LA CONFIANZA NECESARIA
PARA ACTUAR CON DECISIÓN Y
SEGURIDAD EN LA VIDA DIARIA Y
SEGUIR ADELANTE.

6.2. MENTALIDAD GANADORA

La mentalidad ganadora es el entrenamiento del cerebro para tener éxito. Algunos creen que el éxito depende de las capacidades y condiciones personales innatas, pero la realidad es que los verdaderos triunfadores son aquellos que adquieren conocimientos, experiencia y fortaleza interna.

Según la Dra. Coral Deck, destacada psicóloga americana, existen dos tipos de mentalidad: fija y de crecimiento; por consiguiente, la inteligencia no lo es todo, sino que se trata de ciertos hábitos que, sostenidos en el tiempo, producen un resultado diferente al que estamos acostumbrados la

mayoría. La mentalidad de crecimiento está orientada a apoyar la evolución, la curiosidad, la búsqueda de soluciones y alternativas, a proyectar una sensación de un futuro grandioso, empezando por el hoy, sin dejarse cegar por los puntos de vista que obstruyen la capacidad de mirar el mundo en forma más amplia y, por el contrario, abrir la mente hacia lo nuevo para lograr el éxito, utilizando el lenguaje para ampliar y no limitar.

Según las concepciones que cada uno tiene del mundo, es posible diferenciar una mentalidad fija de una de crecimiento, justamente, de acuerdo a estas concepciones y su experiencia. Como se mencionó anteriormente, algunos creen que el éxito depende las capacidades innatas de la persona, de las condiciones que trajeron desde que nacieron, pero la realidad nos enseña que el éxito personal se basa en el trabajo, la formación y la fortaleza interna. Quien tiene una mente fija vive el proceso de forma totalmente negativa, se desanima ante las dificultades y pierde interés en volver a intentarlo; mientras que el que tiene la mentalidad de crecimiento se coloca en el lugar del aprendiz y sabe que esa experiencia es parte del camino que lo llevará al éxito en lo que se proponga.

Las excusas son un hábito y es la señal para detectar a los mediocres, la mayoría de las personas viven poniéndolas para no tomar acción y obtener los resultados que desearían tener. Sus justificaciones van desde el cuidado de la salud hasta dejar de asumir las tareas en el trabajo; desde dejar de estudiar cuando tiene un examen inminente hasta plantar a los amigos, cancelando citas a último momento.

Cuando se dispone de una mentalidad fija, las personas creen que sus habilidades básicas, su inteligencia y su talento son solo rasgos de su personalidad, piensan que poseen solo cierta capacidad y que esta es inamovible; por el contrario, con una mentalidad de crecimiento ganadora, las personas entienden que sus talentos y habilidades se pueden desarrollar a través de la capacitación, el esfuerzo, la enseñanza, la persistencia y la perseverancia. No piensan que todo el mundo sea igual ni que cualquiera pueda ser un sabio, pero sí creen que cualquiera puede

mejorar su inteligencia si trabaja en ello para superarse. Una mentalidad ganadora tiene visión, realiza planes y piensa a largo plazo.

Tener mentalidad ganadora no quiere decir ganar siempre, pero sí se siente ganador cuando enfrenta un proyecto antes de que se evidencie el resultado, considerándose producto del éxito y productor del éxito. El ganador no solo se siente como tal, sino que también se trata como tal, pues la persona con mente ganadora es siempre exitosa, pero continúa siempre preparándose para mejorar en todos los aspectos de la vida. Para las personas con mentalidad ganadora no existen las derrotas, sino que las interpreta como una experiencia positiva que contiene la oportunidad de superarse. Tampoco aceptan el corto plazo, porque trabajan para el futuro, buscando las condiciones favorables hasta conseguirlas y así actuar con el menor riesgo posible.

Tener una mentalidad ganadora implica no dejarse seducir por las múltiples excusas que muchas veces adoptamos nosotros mismos para no salir de nuestra zona de confort. Muchas veces fabricamos motivos y justificaciones para no iniciar emprendimientos que deberíamos realizar. Significa no renunciar a aquellas metas personales que con grandes esfuerzos pueden ser alcanzadas, luchando contra ciertos conceptos e influencias negativas, entendiéndose que los mayores beneficios que uno busca pueden obtenerse solo con persistencia y tenacidad, para lo cual se requiere practicar la autodisciplina.

Romper la inercia es lo más difícil, pero si lo logramos nos acerca a nuestras metas, por lo que hay que plantearse metas claras y precisas, definiendo las acciones que necesitamos realizar. Una vez rota la inercia nos va a ser más fácil continuar y seguir avanzando en nuestros propósitos, ya que superaremos las dificultades que se presenten, perdiendo el temor que podríamos tener de actuar y tomar decisiones.

Por último, conviene indicar que la mentalidad ganadora tiene visión, realiza planes medibles y piensa a largo plazo, busca siempre

continuar preparándose para mejorar en todos los aspectos de la vida, para lo cual hay que tener coraje y perder el miedo, adquiriendo confianza en uno mismo, sin rehuir a los retos, desafíos y responsabilidades, automotivándonos y actuando siempre con optimismo.



TRATA DE DESARROLLAR LA
AUTODISCIPLINA Y SÉ EXIGENTE
CONTIGO MISMO.

6.3. SABER ESCUCHAR

Saber escuchar es una característica importante en un buen líder, pero saber escuchar significa también definir en qué momento conviene hablar y expresar nuestra opinión, porque si no escogemos el momento propicio para intervenir, nadie nos escuchará. Este es un proceso difícil, pero se adquiere con la experiencia y el dominio de uno mismo.

Escuchar activamente y asimilar favorablemente las expresiones de los demás exige un esfuerzo disciplinado, porque se necesita ordenar los pensamientos que se desarrollan en la cabeza en el mismo momento en que nos están hablando, precisando, por consiguiente, mucha disciplina para separar estos pensamientos y adentrarnos en lo que estamos escuchando para sincronizar con las ideas que expresa el que está hablando, sincronización que debe ser mental y emocional, difícil de conseguir si nos distraemos por circunstancias que ocurren a nuestro alrededor.

En las escuelas, generalmente, nos enseñan a leer y escribir, pero no nos enseñan a escuchar; sin embargo, buena parte de nuestra vida la pasamos escuchando y dedicamos un porcentaje mucho mayor a hablar y

mucho menor a leer y escribir. A pesar de esto, nadie realiza algún esfuerzo para enseñar a la gente a escuchar, que es lo que más se necesita en esta vida. La creación nos ha provisto de dos orejas y una boca, lo cual demuestra que desde ya deberíamos acostumbrando más a escuchar que a hablar.

Escuchar sin distraerse durante un diálogo es la mejor forma de prestar atención a las personas y destaca la importancia del que habla, mostrando cuánto lo valoramos. Muchas veces el hecho de escuchar y compartir el problema de nuestros semejantes les alivia la carga, el ser escuchado y expresar las ideas y pensamientos internos produce un efecto positivo. Las personas necesitan que se preste atención a sus problemas y que se conozca su manera de pensar. Poner la atención en sus seguidores es un aspecto que un líder no debe desatender.

No se puede identificar ni atender las necesidades de los demás si no los escuchamos y hacemos el esfuerzo necesario para comprenderlos. Si los colaboradores perciben que no se les está prestando la debida atención, perderán la confianza, se sentirán defraudados y pensarán que no les otorgamos ninguna importancia, y un aspecto primordial y valioso en las personas es sentirse apreciadas.

Cabe agregar que poner atención cuando están hablando es mostrar afabilidad, lo cual es una característica importante que debe cultivar todo líder y debe hacerlo con actitudes sinceras y sin hipocresía. La afabilidad puede ser expresada independientemente de los sentimientos que uno tenga, esto quiere decir que un sentimiento de tristeza o de disgusto no debe impedir que seamos amables con las personas del entorno.

A veces se confunde a la amabilidad con la debilidad. La experiencia nos dice que mejor será el trato con los demás si practicamos la tolerancia y la afabilidad, y reconocer cuán grande es nuestra satisfacción cuando nos percatamos que somos bien tratados o bien recibidos si actuamos con amabilidad en nuestra vida diaria. Asimismo, es igualmente fundamental expresar reconocimiento a nuestros colaboradores cuando escuchamos

sus planteamientos favorables para la organización o institución. Identificando la parte buena de nuestros semejantes se puede percibir aspectos que antes no resaltaban. Si es necesario otorgar elogios a otras personas, no debe vacilarse en expresarlos, el reconocimiento estimula y compromete a comportarse positivamente, mejorando las actitudes originales e incrementando también las buenas relaciones humanas.

6.4. MODO DE EXPRESARSE

En el capítulo anterior hemos tratado sobre la importancia de saber escuchar. Complementariamente a lo expuesto, trataremos sobre el modo de expresarse, ya que también depende de ello ser escuchado debidamente. El modo de expresarse es un aspecto que conviene destacar en la vida diaria, en el trato con los semejantes, tanto en lo que se refiere a las palabras que se usen como a la forma en que se manifiesten, o en el momento en que se utilice determinada expresión.

Conviene tener en cuenta siempre estas consideraciones, pues las palabras pronunciadas pueden marcar tu destino. Muchas veces es conveniente no hacer uso de la palabra si uno no se encuentra con la debida tranquilidad, ha tenido un disgusto o alteración del carácter por algún motivo, en estos casos es preferible mantener la cordura, tratar de calmarse y evitar emitir expresiones o frases que pueden hacer daño, es mejor esperar la calma y recuperar la tranquilidad, obteniendo como resultado que las palabras sean mejor recibidas porque no causarán dolor a las personas.

Unas palabras expresadas con amor y calidez pueden producir la felicidad de una persona, del mismo modo que una expresión muy fuerte y desagradable puede causar una desgracia y, en algunos casos, hasta una guerra. Una expresión desagradable, una vez emitida, es imposible retractarla, se puede retractar de su contenido, pero es muy difícil remediar el daño producido. Las expresiones, según el tono con que se expresan y el contenido que tengan, muchas veces pueden destruir una amistad

que tomó mucho tiempo en ser construida, una palabra negativa puede arruinar a quien tenemos mucho aprecio; por el contrario, una palabra de aliento es muy valiosa, bien recibida y puede producir resultados muy positivos.

Es recomendable, también, evitar la emisión de frases o palabras insultantes, despectivas o hirientes, pues ellas no son nada edificantes. Si utilizamos expresiones agresivas frecuentemente, lastimamos a las personas y causamos el rechazo y desprecio hacia nuestra persona, además de producir malestar, resentimiento y dolor a quien nos dirigimos. Trata siempre de hablar con la verdad y dirigirte a tus semejantes, en lo posible, con delicadeza y amabilidad, lo cual será recibido con agrado, sin que esto signifique que no puedas expresarte con energía cuando sea necesario, pero eso es muy diferente de utilizar palabras hirientes que no conducen a nada, sobre todo cuando uno se dirige a un subalterno con quien siempre se debe utilizar el trato adecuado, propio de un líder o jefe de un equipo de trabajo.

El tipo de expresión que se utiliza es el reflejo de la persona, cuida tu lenguaje y serás siempre bien recibido y aceptado.

La violencia es un aspecto que debe tratarse de prevenir en todo momento, por lo que es aconsejable evitar el desequilibrio emocional y la emisión de mentiras que pueden causar momentos tensos y desagradables en el trato con otras personas. Es pertinente cultivar las buenas cualidades y manifestar tu gratitud cuando lo sientas y sea necesario expresarla, cuidando siempre que la verdad predomine en tus actos. Trata siempre de buscar la palabra o la frase adecuada en el momento oportuno. Cuando haya tensión, busca suavizar y calmar los ánimos ya que una simple palabra bien elegida y utilizada en el momento preciso puede causar la diferencia y producir una situación agradable para todos.

Considera siempre ser responsable de lo que se dice, no hay que insultar a nadie, y adopta simpatía con los que te rodean, en lo posible

evitando las palabras que muestren crueldad, porque pueden arruinar una vida sin desearlo, además de la posibilidad de producir el odio y el resentimiento hacia tu persona. Ten presente que ese gran líder que es Jesucristo utilizó expresiones de amor para dirigirse a sus seguidores, por lo mismo que se le recuerda con admiración y respeto. Trata de imitarlo y lograrás el éxito en el trato con tus colaboradores y, en general, en la vida diaria.

Una palabra bien expresada, en el momento y lugar adecuado, puede levantar el ánimo de las personas o hundirlas si las expresas con crueldad, abatiéndolas, causándoles muchas veces depresión. Las palabras cuando son amables resuenan muy agradable a los oídos, dando la sensación de un eco, produciendo un sonido musical grato en los que te escuchan, en consecuencia, está en ti el bien o el mal que puedas causar al dirigirte a los oyentes. Dependiendo de las expresiones y la elección de las palabras que uses en tu trato con ellos puedes tener mayores probabilidades de éxito en tu vida diaria. Usa siempre las frases o palabras adecuadas con la amabilidad pertinente, recordando permanentemente que las palabras tienen poder y hay que saber utilizarlas adecuadamente. Recuerda también que los grandes líderes de la historia y, en general, los hombres más exitosos son los que han hecho el mejor uso de las palabras y expresiones.

Cuida tus pensamientos porque se volverán palabras, cuida tus palabras porque se convertirán en actos, cuida tus actos porque se volverán costumbres, cuida tus costumbres porque forjarán tu carácter que formará tu destino, y tu destino será la vida entera. Acostúmbrate a evaluar a tus colaboradores y aprovechar sus habilidades para cumplir los objetivos propuestos, destaca las cualidades de cada uno de ellos y exprésales tu reconocimiento cuando se presente la oportunidad, demostrándoles tu calidad de líder.

Todos los trabajadores disponen de ciertas habilidades y conocimientos que una vez identificados pueden ser muy útiles para la organización. La habilidad del líder consiste en identificar cuáles son esas cualidades y determinar cómo potenciar y aprovechar al máximo

esas condiciones. Si no logramos utilizar a cada persona en la función que mejor pueda desempeñar y la dejamos realizando actividades en las cuales no puede tener el mismo rendimiento, estaremos desperdiciando las cualidades en las que tiene el mayor dominio y que le permiten desempeñarse mejor.

Cabe indicar, que los planteamientos propuestos son para todas las personas, independientemente de su edad, pues hay algunas que se preocupan por su edad y la disminución de sus capacidades, por lo que conviene tener en cuenta que todas las edades tienen sus altibajos y todas las edades tienen sus oportunidades y retos, lo principal es que el entusiasmo y el optimismo se mantengan, todo depende del enfoque que pongamos en nuestras vidas. El gran líder norteamericano Theodore Roosevelt recomendaba a sus seguidores hacer lo que se pueda con lo que se tenga, donde se encuentre, en la oportunidad adecuada, sin amedrentarse por las dificultades ni por la edad que se tenga. Por consiguiente, cuando se te presente la oportunidad no renuncies a aportar tu granito de arena para mejorar el mundo en que vivimos. Ten presente que todos somos necesarios, especialmente cuando estamos en el lugar adecuado y en el momento oportuno, siempre hay algo que hacer y a quien ayudar, no dejes pasar ese momento sin actuar.

Desear ser un líder y saber expresarse no basta, es necesario pasar por un proceso de capacitación para mejorar, para lo cual se necesita mucha voluntad, tener paciencia, perseverancia e intención de aprendizaje. La formación es un proceso que ocurre durante un buen tiempo e incluye tanto el modo de pensar como el modo de expresar y hacer. Compartir las enseñanzas es muy útil si se logra que los discípulos mejoren, crezcan y eleven su nivel, porque así también habrá crecido el líder, pero para conseguir esto hay que lograr la confianza en los demás y la confianza en uno mismo.

Un buen líder puede cambiar toda una organización o institución, logrando un impacto positivo en miles de individuos. Liderazgo significa

tomar responsabilidades cuando los demás requieren de excusas para evadirlas, es ver posibilidades y oportunidades donde otros ven solo limitaciones, pero para ello se necesita tener la mente y el corazón abiertos, significa también salir del fango y flotar sobre el agua en la que otros se están hundiendo, es necesario estar dispuesto a asumir riesgos y hacer que un sueño se convierta en realidad, se necesita tener valentía para enfrentarse a los problemas cuando estos se presenten, reconociendo errores para corregirlos oportunamente, es decir, estar preparados para sobresalir entre la muchedumbre y ser reconocido.

Muchos piensan que para ser líder basta saber hablar bien y estar por encima de todos sin acercarse a los demás, lo cual es grueso error, el verdadero líder es aquel que está muy cerca de su gente, en comunicación constante para poderles ser útil, pero no ser imprescindible, porque de otro modo impedimos su propio desarrollo personal y el valerse por ellos mismos. Llevar a la gente hasta la cima es lo que hacen los buenos líderes, elevar el nivel de los individuos es requisito del liderazgo eficaz, pero para esto se necesita estar cerca de ellos y percibir sus necesidades, conocer sus sueños y ayudar a realizarlos, los que serán la realidad del mañana.

También es importante tener presente que nadie llega a ser líder sin la ayuda de los demás, porque llegar arriba y después mirar a los otros por encima del hombro puede otorgar prestancia y resultados que duran muy poco; en vez de crear confianza, consideración y respeto hacia el líder se genera rechazo y disminuye la confianza. El verdadero líder debe estar dispuesto a mostrar el camino a los demás, con lo cual logrará que muchos estén dispuestos a seguirle y acompañarle en la travesía iniciada. El logro más grande que un líder puede obtener es que llegue a la meta alguien que por sí solo no lo hubiera conseguido, porque hay que tener en cuenta la diferencia que existe entre ser jefe y ser líder, el primero dice “vaya” el segundo dice “vamos”.

En consecuencia, si deseas alcanzar el liderazgo, no muestres inseguridad, egoísmo o celos que te impidan ayudar a otros, extiéndeles

la mano cuando sea necesario, no subestimes a nadie y, por el contrario, busca engrandecerlos. Para dirigir a las personas se requiere amarlas, a la gente poco le importa cuánto uno sabe o cuánto uno tiene, la gente aprecia a un líder cuando percibe que se preocupa por ellos; por lo tanto, hay que tener cuidado de no mostrar indiferencia ante nadie.

6.5. PACIENCIA Y TOLERANCIA

La paciencia y la tolerancia son dos aspectos que a un líder le conviene desarrollar, y que generalmente actúan, juntas, aunque no necesariamente, a pesar de mantener un vínculo muy estrecho entre ellas para una mayor efectividad, por lo cual, en este caso, las trataremos juntas.

6.5.1. PACIENCIA

Cuando hablamos de paciencia hacemos inmediata referencia a Job, el personaje de la Biblia en el Antiguo Testamento, quien era un patriarca, jefe religioso de Israel antes de Jesucristo, considerado el mejor ejemplo de la paciencia. Era un hombre de buen comportamiento que se apartaba del mal y temía ofender a Dios, era el más rico de la región, pero practicaba la paciencia ampliamente con sus colaboradores.

La paciencia es necesaria para el logro de resultados en la vida y en el trabajo. No hay que desanimarse si no se encuentra correspondencia inmediata en las personas que tratas o en los que te rodean. Si actuamos con paciencia y perseverancia, se puede lograr los objetivos propuestos y ver las soluciones cuando menos se espera, es bueno tener confianza, aunque no siempre hayas sido correspondido de acuerdo a lo que esperabas. Actúa con paciencia e insiste en la búsqueda de hacer mejor a tus colaboradores, concediéndoles una nueva oportunidad cuando lo requieran. La paciencia es parte de la fortaleza que va de la mano de la verdad y acomoda la esencia de las cosas, respetando el tiempo y el

momento de los mismos, teniendo en cuenta tus limitaciones y las de los demás.

Sin embargo, es necesario destacar que conviene no confundir la paciencia con la indiferencia o la dejadez; por el contrario, debe considerársela como fortaleza y perseverancia tenaz para conseguir lo que uno busca y nos permita alcanzar las metas propuestas. Con frecuencia conviene evitar la prisa descontrolada que trata de forzar que una persona se apresure y corra cuando todavía no está en condiciones de andar. Es preciso dominar el juicio y procurar no perder el buen humor cuando alguien no avanza al ritmo que uno pretende y desea. Si es necesario reprender, es aconsejable utilizar palabras estimulantes y motivadoras, comprensivas y llenas de afecto, porque son más efectivas que las palabras duras y agresivas.

La paciencia busca mantener en todo momento que las personas apunten muy alto, por lo que no hay que dejar de tratar de ayudarlas a recomenzar una y otra vez. Si han caído, hay que levantarlas utilizando palabras de aliento, animándolas a continuar luchando y a esforzarse para lograr sus objetivos, buscando otros remedios y diferentes alternativas y posibilidades, con constancia y sin desfallecer. Muchas veces al dirigirse a otras personas es necesario hacerlo ajustando las riendas como si se tratase de un caballo, aflojando y apretando, pero con paciencia, tranquilidad y cariño. Es necesario dar a cada persona el tratamiento que requiere, en el momento oportuno y en la dosis adecuada, sin olvidar que el objetivo es lograr la mejora de las personas y no su destrucción, unos podrán avanzar más rápido que otras y llegar al final del camino cuando los demás recién inician el trayecto, dan sus primeros pasos o avanzan solo un pequeño trecho. Es bueno acompañar a cada uno según el ritmo que lleve para hacer posible que avance y no se quede a medio camino tratando de alcanzar a los que van más adelante, lo importante es que no pierdan el buen ánimo ni se den por vencidos. Si nos dejamos vencer por la impaciencia, podemos destruir todo el progreso obtenido y el avance que con mucho esfuerzo y dedicación se ha conseguido.

La impaciencia también nos puede hacer perder los valores y todo el progreso obtenido. Hay que facilitarle el camino a los más débiles y hacer que se acerquen a los más capaces, para lo que es conveniente conocer a tus colaboradores y, de esta manera, que sea más fácil ayudarles en su formación y conseguir también que los más capaces ayuden a los más débiles. Hacemos hincapié en indicar que el líder es como el capitán del barco que conduce su nave a buen puerto, venciendo la tempestad y la tormenta, estimulando a que la tripulación no deje de remar o de alimentar los furgones de vapor para que avance la nave y se mantenga a flote bajo la dirección y mando de su comandante.

Cuando tratamos con las personas es necesario conocerlas, es decir, actuar como un médico o consejero que necesita tener un buen conocimiento del paciente para indicarle el producto adecuado en su tratamiento, teniendo en cuenta siempre que cada uno es un ser diferente y que una medicina que es buena para uno no es necesariamente buena para otro. Es adecuado, igualmente, tener conocimiento del mundo interior de las personas, tener información del medio en el que viven y se desenvuelven, cuáles son sus problemas y costumbres, así como su entorno familiar.

Los humanos, aunque somos parecidos, no somos iguales, por lo que muchas veces no es conveniente generalizar, se debe identificar el origen de los problemas o fallas, porque de esa manera será más fácil y efectiva la ayuda que se le pueda otorgar a cada uno de los cooperadores. Si se muestra interés en las personas, se recibe también un mejor apoyo de los colaboradores, más aún si tenemos en cuenta que el trabajo juega un rol importante en la vida del hombre. Mucha gente se pierde por culpa de los malos líderes y se debe a la buena o mala conducta de estos, dependiendo de ello, asimismo, la buena gestión o la ruina de las organizaciones, de las empresas y de los pueblos.

El líder es el responsable de dirigir la conciencia y el comportamiento de los demás sin errar por demasía ni condescendencia ni por demasiado

rigor, es decir, debe ser como el médico que aplica sus manos a muchas llagas sin contaminarse. También es necesario armarse de mucha fortaleza, con personas que son difíciles de tratar y para hacerlo debemos actuar sin miramiento, pero con consideraciones humanas, es decir, puede estar lleno de caridad, de mansedumbre y de prudencia, pero utilizando la debida energía. Por consiguiente, tampoco hay que olvidarse del cuidado de uno mismo y no entregarse a los demás en forma desmesurada, en lo posible hay que tener presente a los colaboradores, pero sin olvidarse de uno mismo, sin que esto signifique egoísmo o egocentrismo, pues de esta manera se podrá superar las dificultades que se presentan cada día, que pueden ser innumerables, pero que necesitamos solucionar.

El líder debe buscar en toda ocasión infundir en los demás el sentido positivo y el optimismo, aun en los momentos álgidos en que las cosas no ocurren como uno desearía. No debe mantenerse una visión pesimista de lo que nos rodea, sea cual fuere las circunstancias en que se presenten, porque el pesimismo afecta nuestro comportamiento y el de los demás. Es, asimismo, oportuno indicar que se debe enseñar a los colaboradores a vivir la realidad de la vida y hacer frente a las circunstancias tan variadas que se presentan diariamente, estimulándolos a realizar el esfuerzo para salir adelante.

EL OPTIMISMO DE QUIEN CONDUCE A OTROS HACIA EL CAMINO DEL ÉXITO NO SE BASA NI FUNDAMENTA EN LA AUSENCIA DE DIFICULTADES, ERRORES O RESISTENCIAS PERSONALES QUE, DE UNA FORMA U OTRA, ESTARÁN SIEMPRE PRESENTES CUANDO UNO MENOS LO ESPERA, SINO QUE SE FUNDAMENTA EN QUE CUENTA CON LA SEGURIDAD Y EL VALOR QUE PUEDE NECESITAR EN EL INSTANTE EN QUE LAS CONDICIONES PRESENTES ASÍ LO AMERITEN.

6.5.2. TOLERANCIA

La tolerancia consiste en el respeto y la consideración que tenemos de las opiniones o acciones de las otras personas, aunque sean contrarias a las nuestras. En el aspecto religioso, es el reconocimiento legal del derecho a la libre profesión de la fe y la autorización de la práctica privada de su culto. En el presente caso nos referiremos a la tolerancia que se practica en la vida diaria, en el trato común de las personas.

La tolerancia se refiere al respeto de las ideas, creencias, pensamientos y prácticas de los demás, cuando son diferentes o contrarios a las de uno, así como al reconocimiento, la aceptación y el aprecio al pluralismo cultural, a las formas de expresión, a los derechos humanos de los demás y a la diversidad de opiniones. La tolerancia y el respeto a la diversidad de ideas son dos valores muy importantes en la vida para desenvolverse en nuestra sociedad. La competencia es importante, pero con justicia, honestidad y tolerancia.

Es un valor importante que se debe inculcar en las personas, si es posible, desde la infancia, para vivir en la sociedad. Es una cualidad personal que implica la capacidad de aceptar las diferencias que tenemos entre las personas para la convivencia humana, por lo que es conveniente que todo líder la practique si consideramos que nos desenvolvemos en una sociedad civilizada, indispensable en la vida democrática. La tolerancia es una virtud que es necesaria practicarla en todo momento, no se requiere esperar una sonrisa para ser gentil con los que te rodean, no busques la persona perfecta, acéptalas como son y trata de comprenderlas, desarrolla tu capacidad de tolerancia y lograrás un mayor rendimiento en tu trato con tus colaboradores y tus relaciones serán más exitosas. Ser tolerante también tiene sus ventajas: las personas tolerantes son más empáticas, tienen la capacidad de ponerse en el lugar de los demás y ver que hay diferentes formas de pensar y de actuar, aprenden a respetar las opiniones diversas y, sobre todo, entienden los sentimientos y emociones de los demás, permitiendo una mejor interrelación personal.

Por el contrario, la intolerancia es contraproducente porque considera que ser diferente implica no tener los mismos derechos ante la sociedad, por lo que es aconsejable practicar la tolerancia positiva que respeta la diferencia entre las personas, manteniendo la calma y la paciencia para una convivencia democrática y armónica. Es cierto que la tolerancia tiene un límite, pero trata de que ese límite no llegue tan rápido por falta de comprensión del comportamiento y de las ideas de los demás, originando que te conviertas en intolerante.

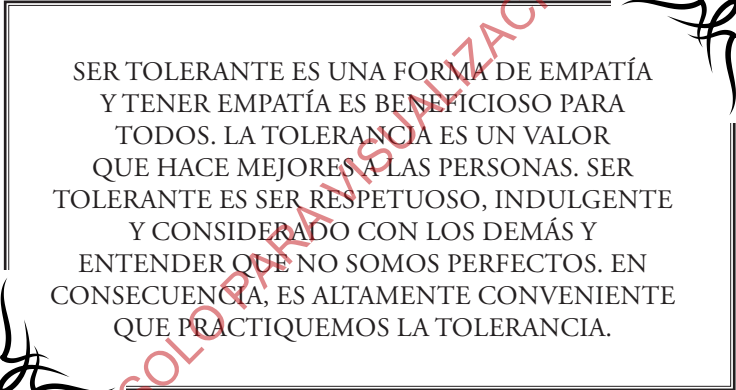
Nadie es perfecto en el mundo en que vivimos, por lo que debemos ser tolerantes con los demás y consecuentes con sus imperfecciones, evaluándose también uno mismo. Todos los humanos merecemos consideración y respeto, por lo que es aconsejable propiciar el diálogo, esforzándonos en establecer las mejores relaciones interpersonales y todos nos sentiremos bien. Es recomendable tratar de ser auténtico y no imponer situaciones por conveniencias sociales que pueden presionarnos para que hagamos algo que nuestra mente y nuestro cuerpo no desean hacer. Trata de mantenerte alejado de las personas bruscas y violentas, y no intentes resolver conflictos ajenos a tu persona, busca la tolerancia en todo momento sin poner sobre tus espaldas cargas ajenas.

Las personas de mayor éxito y los mejores líderes son los que saben practicar la tolerancia y pueden mantener la cordura en el trato con individuos de diferentes cualidades y diferentes maneras de pensar. Hay que tener en cuenta que los seres humanos nos diferenciamos de los animales en que cada uno de nosotros razona en forma diferente, la tolerancia es tratar que esas diferencia no abran la brecha que nos separa y, por el contrario, que se reduzca para encontrar las concordancias y coincidencias que nos permitan vivir en armonía.

En la medida en que todos tratemos de ser tolerantes y busquemos ser coherentes con nuestras expresiones y comportamiento seremos también aceptados y tratados por los demás con mayor facilidad, evitando reacciones adversas que no conducen a nada. La tolerancia también exige

cierto grado de paciencia, que es conveniente practicarla y muchas veces es difícil de lograrlo; sin embargo, es muy fácil si mostramos la voluntad de hacerlo practicándolo con frecuencia. Lo importante es el deseo de conseguirlo y alcanzarlo, realizando los esfuerzos que se requieran para salir adelante y tener éxito.

Los aspectos que mayor tolerancia exigen y de más difícil coincidencia son los temas políticos y religiosos, que han dado origen a guerras innecesarias y causado la muerte de muchas personas, generalmente guiados por líderes intolerantes motivados por ambiciones personales.



SER TOLERANTE ES UNA FORMA DE EMPATÍA
Y TENER EMPATÍA ES BENEFICIOSO PARA
TODOS. LA TOLERANCIA ES UN VALOR
QUE HACE MEJORES A LAS PERSONAS. SER
TOLERANTE ES SER RESPETUOSO, INDULGENTE
Y CONSIDERADO CON LOS DEMÁS Y
ENTENDER QUE NO SOMOS PERFECTOS. EN
CONSECUENCIA, ES ALTAMENTE CONVENIENTE
QUE PRACTIQUEMOS LA TOLERANCIA.

6.6. CONSTANCIA Y PERSEVERANCIA

Son dos aspectos que caminan paralelamente y necesarios en la formación de un líder. Ser constantes significa también ser perseverantes en nuestras acciones y no doblegarse ante las dificultades que se presentan en el camino al éxito; por lo contrario, debemos ser constantes en la búsqueda de nuestros objetivos para llegar a la meta propuesta.

6.6.1. CONSTANCIA

El camino que lleva al éxito es largo de recorrer, las diferencias y flaquezas no son fáciles de suprimir, se requiere también ser paciente y evitar andar muy de prisa, sin que esto signifique inercia y desaliento.

El crecimiento del líder debe ser constante, por lo que es recomendable plantearse un plan de capacitación y mejoramiento personal. El ser cada vez mejor debe ser parte de la agenda personal, pues si se pone empeño y constancia, se estará cada vez más cerca de alcanzar el potencial que uno tiene; caso contrario, este permanecerá aletargado durante el transcurso de la vida, pero para esto se requiere también ser buen aprendiz, porque si no se dispone de un plan definido, tampoco podrá saber qué hacer y permanecerá en la duda y la incertidumbre sin lograr ningún progreso, por más que así lo desee.

Para llegar a ser un líder no basta desearlo, es necesario esforzarse en diferentes aspectos: uno muy importante, como ya se mencionó anteriormente, es invertir en preparación y aprendizaje. A veces las limitaciones económicas no permiten hacerlo en la medida en que uno desearía; sin embargo, esto no debería ser una limitante definitiva, por lo que se debe buscar siempre cómo invertir en su preparación, teniendo en cuenta que hacer esto le proporcionará dividendos a mediano o largo plazo.

La capacitación y preparación de un líder es valiosa, pero debe ir acompañada también de la preparación de sus colaboradores, porque los resultados que se obtengan son recíprocos, es decir que si el líder mejora, dispondrá igualmente de colaboradores y seguidores que mejoran y crecen, contribuyendo en el éxito del líder, porque en el momento que se deja de crecer, se deja de ser un líder. El principal obstáculo para crecer es creer que ya se dispone del suficiente conocimiento y no se necesita aprender más, lo cual es un craso error, sobre todo en las personas que se caracterizan por el envejecimiento y la soberbia, dos aspectos negativos para un buen líder.

Cuando uno empieza a realizar gestiones, se encuentra frecuentemente con personas que creen que ya saben lo suficiente, no tienen deseos de crecer, se mantienen estancados. Cuando esto ocurre, hay que salir de ese ámbito y ubicarse en los lugares en los que las personas valoran el crecimiento y haya un ambiente favorable para el crecimiento de todos los que son parte del mismo, las acciones buenas se transmiten unas a otras.

Tampoco se debe tener temor de frecuentar personas que ocupan una posición mejor que la nuestra; por el contrario, debemos propiciar encuentros con ellas toda vez que estar en su entorno estimula a tratar de mejorar, lo cual es beneficioso, porque las grandes personas normalmente sacan a relucir la grandeza de los demás. En otros casos, hay personas pesimistas que dicen, con respecto a esto, que ya pasó su época, pero la verdad es que ningún momento es peor que no hacerlo. Lo recomendable es leer algunos libros para ir preparándose y capacitándose, además de asistir a reuniones y conferencias que permitan ampliar la visión, mejorando nuestro panorama personal, trabajando con entusiasmo y mejor aún si compartimos experiencias con otros.

También es conveniente tener presente que los diversos momentos y circunstancias requieren habilidades de liderazgo diferentes, por lo que es importante estar preparado para ello. A veces, la experiencia técnica y funcional no es suficiente para el desempeño de un cargo, siendo más importante la habilidad de liderazgo que tiene una persona para desempeñarse como ejecutivo. Esta habilidad a veces es innata, pero también puede adquirirse con la debida preparación; por consiguiente, es necesario desarrollar las estrategias adecuadas, visualizar el panorama integral del escenario que nos rodea y, de esta manera, responder con rapidez y eficacia ante los desafíos y oportunidades que se nos presenta en la vida cotidiana, manteniendo la constancia y perseverancia necesarias.

6.6.2. PERSEVERANCIA

La perseverancia es una cualidad que consiste en no darse por vencido ante las adversidades o dificultades que se nos presentan durante las acciones de nuestra vida diaria. Por consiguiente, es conveniente tener en cuenta que el éxito no llega de inmediato, generalmente viene después de vencer muchos obstáculos, requiriendo a veces de sacrificio; pero qué grande es la satisfacción y alegría que tenemos después de obtener los logros deseados.

La perseverancia es alcanzar pequeñas metas que nos llevan al objetivo final, con la confianza que tenemos en nosotros mismos, pues si se trabaja con perseverancia, se logrará vencer los obstáculos y dificultades que se nos presentan en la vida. Generalmente, los líderes tienen pasión por lo que hacen y hay que aprovechar esa pasión para obtener el liderazgo en lo que uno se propone.

El mundo cambia a gran velocidad, por lo que las personas también necesitan cambiar en sus actitudes, modernizándose constantemente en sus hábitos, lo cual se logra con constancia y perseverancia. Un verdadero tesoro es el conocimiento que conduce a la sabiduría, obteniendo nuevos hábitos que nos conducen al éxito. Los hábitos bien conducidos y aprovechados pueden hacer más simple nuestro sistema de vida, pero es perjudicial si estos hábitos no son bien usados o son negativos, por ejemplo, una buena costumbre es motivar al personal que colabora con nosotros. Cambiar un hábito no es fácil, necesitamos fortaleza para realizarlo, buscando siempre obtener nuevas experiencias positivas mediante el conocimiento y la capacitación.

¿Qué se requiere para ser perseverante?

Para ser perseverante es necesario:

- Conocerse a sí mismo
- Mantener el objetivo a la vista
- Siempre mantenerse un paso adelante.

¿Cómo lograr la perseverancia?

Para alcanzar la perseverancia es necesario saber automotivarse constantemente, aprender a tomar decisiones y cumplir con los objetivos propuestos. Para ser perseverante hay que ser realista, saber cuándo se debe insistir y cuándo es mejor desistir para reiniciar un nuevo proyecto. Ser perseverante es ser constante y dedicarse con firmeza a realizar algo a lo largo del tiempo, es la cualidad que permite tener vigente un proyecto hasta conseguir los objetivos propuestos. Para llegar lejos se necesita, justamente, ser constante y perseverante, pues ayuda a lograr el éxito profesional, ya que la constancia es el puente entre el deseo y la realización debido a que ambas cualidades, practicadas a largo plazo, permiten obtener la recompensa y el éxito deseado, obtenido mediante el esfuerzo continuo.

Perseverancia y constancia significan no darse nunca por vencido, el éxito no llega de inmediato, se obtiene después de vencer muchos obstáculos y a veces requiere sacrificios, pero es una gran alegría cuando se obtiene los resultados deseados. Es alcanzar pequeñas metas que nos llevan al objetivo final, confiando en nosotros mismos. Si trabajamos con perseverancia, lograremos vencer los obstáculos que se nos presentan en la vida diaria sin fracasar, manteniéndonos firmes.

6.7. HONESTIDAD

La honestidad es considerada como el conjunto de atributos personales que debe poseer una persona, sobre todo el que se considere un líder. Estos atributos se refieren a la decencia, pudor, rectitud, honradez y sinceridad, los cuales se demuestran en la forma de ser y de actuar de las personas. Es un valor moral imprescindible para establecer buenas relaciones interpersonales que estén basadas en la confianza, la sinceridad

y el respeto mutuo. Es un término utilizado con mucha frecuencia y muchas veces por personas que, justamente, no la poseen o practican. Ser honesto es característica de una persona decente y honorable. Las credenciales y títulos que puedas ostentar en la pared no te hacen una persona decente, las personas decentes y honestas no requieren títulos ni certificados. Honestidad significa cumplir tus promesas con fidelidad, escuchando los dictados de la conciencia, abriendo tu corazón a los humildes, actuar siempre pensando en los que dependen de ti y han depositado su confianza en tu persona.

Honestidad es actuar enmarcado dentro de los principios éticos y morales sin avasallar los derechos de los demás. La libertad y resolución con las que haces frente a la vida son muy importantes, pero tienen un límite cuando empiezas a afectar a otras personas de tu entorno, por lo que es necesario ser pacientes y buscar comprensión si deseas seguir la ruta que te llevará al éxito. Proceder siempre con honestidad, moralidad y ética, compartiendo nuestra esperanza con los que nos rodean y avanzando juntos con ellos, nos conducirá al éxito deseado.

La persona honesta actúa siempre apoyada en valores como la verdad y la justicia, sin anteponer sus propias necesidades e intereses, y es consecuente con lo que piensa, dice y predica. Ser honesto significa cumplir con nuestras obligaciones sin esperar recompensa, ser prudente en el manejo de los recursos propios o ajenos, y asumir la responsabilidad de los propios errores, rectificando cuando sea necesario. Su comportamiento es leal y transparente con las personas que los rodean, actúan pegadas a los principios del buen obrar en todos los actos que realizan en la interrelación con sus semejantes y con la comunidad, es honesta consigo misma y, por consiguiente, no se traiciona.

Los líderes deben ser honestos y transparentes, es decir, deben tener una conducta positiva. Se dice que una persona es transparente cuando: es sincera y responsable; asume la consecuencia de sus actos; no acostumbra mentir ni tener secretos; se muestra tal como es. La

honestidad va acompañada de la transparencia, porque es un valor que genera confianza, seguridad y muestra el lado positivo de cada uno, debido a que no actuar con transparencia puede dar lugar a hechos de corrupción.

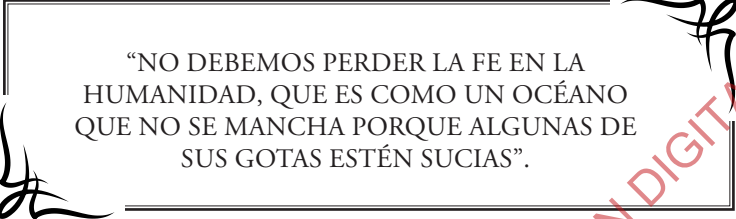
Cuando necesites una lámpara que te ilumine y ayude a salir de la oscuridad en la que puedas encontrarte, cuando estés en dificultades actúa con fe y optimismo, y, sobre todo, con honestidad, logrando así ubicar el camino correcto que te conduzca al éxito pretendido. Busquemos, también, el bien común de nuestra familia y nuestros semejantes, defendiendo el derecho de todos, pero, especialmente, el de los más débiles que pueden estar angustiados y desesperados, proporcionándoles una mano amiga que los levante.

Si deseamos actuar con honestidad, no hay que confundir las exigencias laborales con otras incomodidades que puedan presentarse en tu camino, o tentaciones que puedan comprometerte deliberadamente. Si se te presenta tales situaciones, enfócate en tu esfuerzo y trata de sobreponerte a estas. Cuando actuamos con honestidad no nos preocupamos por defender solo intereses personales, sino queremos hacer las cosas bien, con dignidad, respetando los dictados de nuestra conciencia, sin importar las circunstancias. Cuando eres honesto contigo mismo puedes llegar muy lejos en la vida.

Aristóteles decía en relación con la honestidad: “Nuestra capacidad de resistir las tentaciones, los desánimos para continuar el camino, es lo que nos torna en personas especiales”. Un líder es, justamente, una persona especial.

También considero importante reproducir algunas frases de Mahatma Gandhi, ese gran líder indio reconocido mundialmente: **“Humildemente, me esforzare en amar, en decir la verdad, en ser honesto y puro, en no poseer nada que no me sea necesario, en ganarme el sueldo con el trabajo, en estar atento siempre en lo que**

como, y en no tener mucho miedo, en respetar la creencia de los demás, en buscar siempre lo mejor para todos, en ser hermano para todos mis hermanos”.



“NO DEBEMOS PERDER LA FE EN LA HUMANIDAD, QUE ES COMO UN OCÉANO QUE NO SE MANCHA PORQUE ALGUNAS DE SUS GOTAS ESTÉN SUCIAS”.

6.8. PUNTUALIDAD

La puntualidad es una condición que debe practicar toda persona responsable y que pretenda ser un líder, porque es el cuidado y la diligencia de hacer las cosas a su debido tiempo o llegar a un lugar donde se es esperado a la hora convenida y sin retrasos. El valor de la puntualidad varía de acuerdo a la cultura y el contexto de las personas o individuos. Algunos conceptúan que no ser puntual es símbolo de notoriedad y optan por llegar siempre tarde a sus compromisos para hacerse notar y darse importancia, sin considerar que lo que están haciendo es una falta de respeto y consideración hacia los demás.

La puntualidad es un concepto que define la capacidad o actitud, y que muestra la calidad de la persona responsable, porque permite programar su tiempo y realizar las labores en el plazo previsto. La persona puntual tiene la capacidad de una coordinación cronológica para desarrollar los temas que se propone, ya que no se trata solo de llegar a tiempo a una cita, sino de cómo manejar el tiempo en la vida cotidiana, por lo que para muchos es un valor ético y moral.

En la cultura occidental se considera que un retraso de unos minutos es tolerable en circunstancias normales, pero no ocurre lo mismo en la

cultura oriental, en la que la impuntualidad es una falta de respeto hacia los demás, lo que conviene tener muy claro para cumplir con nuestros compromisos. Coincidimos con la costumbre oriental y recomendamos practicarla en nuestra vida profesional, social o empresarial y seremos bien recibidos en todo momento.

Cuando tratamos el tema de la puntualidad, generalmente, hacemos referencia a la hora inglesa, debido a la puntualidad británica, donde están acostumbrados a llegar siempre a tiempo a sus citas y compromisos, con muy raras excepciones. Son tan exigentes consigo mismos, que hace poco un parlamentario británico presentó su renuncia por haber llegado cinco minutos tarde a una cita establecida, lo cual demuestra el alto concepto que tienen de la puntualidad. Consideramos que es un hábito muy importante que debe poner en práctica todo aquel que se considere un líder, por ser muy útil para desarrollar y conservar las buenas relaciones comunitarias en la vida diaria, además de permitir un mejor aprovechamiento del tiempo y sin interferir con el de los demás.

Así como la puntualidad es un buen hábito, del mismo modo la impuntualidad está arraigada en muchas personas, haciéndose una costumbre muy difícil de revertir. Para ellas es normal llegar tarde a sus citas sin ninguna preocupación, lo cual es censurable y de mal gusto. Si deseamos tener buenas relaciones y ser exitosos, es necesario cultivar el hábito de la puntualidad en todo momento, ya que es una cualidad muy apreciada por nuestros semejantes que facilita las buenas relaciones con las personas que tratamos.

Cuando no se está acostumbrado a la puntualidad, se tiene problemas con su cumplimiento. Al principio, se puede hacer uso de algunas prácticas y artificios que nos ayuden a controlar el tiempo mediante el uso de las alarmas en los relojes, acostumbrarse a levantarse más temprano, etc.; sin embargo, cabe indicar que se trata de una costumbre que fácilmente se desarrolla y pone en práctica si es que tenemos la fuerza de voluntad para hacerlo, para lo cual ayuda mucho

nuestro reloj biológico. El autor ha tenido la oportunidad de trabajar con un profesional ingeniero que no usa reloj y, no obstante ello, mantiene una puntualidad envidiable, lo cual demuestra que se puede ser puntual cuando uno se esfuerza en serlo.

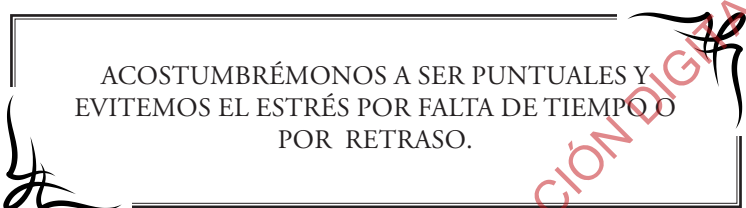
En otros contextos, el concepto de la puntualidad es relativo. Como ejemplo, cabe indicar que es muy frecuente recibir una invitación a un determinado evento social en cuya tarjeta de invitación se lee la frase “hora exacta”, indicador de que el evento se iniciará treinta minutos más tarde, lo cual no es recomendable, porque muchos de los invitados cumplirán con lo establecido en la invitación y llegarán a la hora indicada, originando malestar ellos porque la inscripción “hora exacta” es una burla.

En términos profesionales, la puntualidad permite obtener una mayor confianza de nuestros colaboradores, acostumbrándolos a administrar mejor su tiempo para, de esta manera, realizar sus labores con mayor tranquilidad y cumplir así las metas en el tiempo previsto. Por el contrario, la impuntualidad puede causar trastornos en el medio en que nos desenvolvemos, en el centro laboral, institucional o familiar, porque ocasiona malestar entre las personas que nos rodean o en el desarrollo de la vida rutinaria.

La puntualidad en el trabajo es muy apreciada y es una obligación del trabajador con su centro laboral, porque la falta de puntualidad compromete también el tiempo de los demás, lo cual puede causar trastornos en el cumplimiento de los objetivos y metas, generando, eventualmente, problemas económicos. La legislación laboral contempla el tema de la puntualidad y el cumplimiento del horario de trabajo estableciendo castigos al personal que no cumpla con sus horas de trabajo, lo que también perjudica al trabajador, porque puede influir en su desarrollo personal.

La puntualidad es un factor importante para alcanzar el éxito, porque permite una mejor relación con los colaboradores,

obteniendo su confianza en todo momento. Cuando buscamos tener éxito, la puntualidad es esencial y debe considerarse un valor moral que trata de hacer las cosas a su debido tiempo. Si la practicamos, tendremos la oportunidad de desarrollar más actividades, realizando nuestra labor con eficiencia, eficacia y en su debida oportunidad.



ACOSTUMBRÉMONOS A SER PUNTUALES Y
EVITEMOS EL ESTRÉS POR FALTA DE TIEMPO O
POR RETRASO.

6.9. HUMILDAD Y GENEROSIDAD

Practicar la humildad es de gran valor y engrandece a las personas. Los egoístas, que piensan solo en sí mismos, no pueden ser considerados como buenos líderes, por consiguiente, debemos de tratar de ser auténticos. Humildad no significa ser débiles ni incapaces. Jesucristo, el más grande líder de la historia, fue el ser más humilde; sin embargo, es el líder más grande de todos los tiempos y que a pesar de haber transcurrido más de 2000 años desde su aparición continúa liderando la humanidad. Digno de tener como ejemplo de humildad y generosidad.

Practicar la humildad en una persona que pretende ser un líder es ser auténtico y tener la capacidad de ser uno mismo. A nadie le agrada un líder vanidoso, pedante, autosuficiente y soberbio, la arrogancia y el ego, generalmente, entorpecen las relaciones humanas, levantando murallas entre las personas, por lo que líderes arrogantes, en vez de atraer, originan el rechazo de la gente.

Conviene recalcar que la humildad no es disminuirse y tener menor calidad personal; es pensar en los otros más que en uno mismo, teniendo

siempre presente que nos necesitamos los unos a los otros. La arrogancia y la soberbia son dos aspectos que, en vez de unir, separan a las personas. En este mundo globalizado, cada vez dependemos más de nuestros semejantes y de las buenas relaciones que mantengamos con ellos. La humildad significa tener el suficiente conocimiento de uno mismo y de nuestras limitaciones, verse realmente cómo somos, ser auténtico en las acciones que se realizan y en el trato con los demás.

Es, igualmente, recomendable practicar la cortesía y el respeto hacia los demás, reconocer el lugar que le corresponde a cada uno, dándoles la importancia que se merecen. Debemos tratar a las personas asumiendo que todas son importantes, pero con naturalidad y sin hipocresía. Respetar y reconocer el valor de las personas no significa adular, sino ser atento y saber cómo elogiar a la gente, dando lo mejor de uno mismo por aquellos a quienes se dirige. Todo líder debe tener como meta y objetivo especial ayudar al progreso, a la mejora y al éxito de las personas que dirige.

Otra característica importante de un líder debe ser la generosidad, no ser egoísta, buscando en todo momento dar la preferencia y lograr la satisfacción de las personas con quienes trata antes que la de uno mismo. No debe considerarse que una actitud generosa sea una muestra de mano blanda, hay que ser generoso, pero también exigente y mesurado. Ser generoso incluye saber comprender y perdonar los errores de los demás y no guardar rencor, porque nos puede perjudicar en algún momento, considerando, además, que los humanos no somos perfectos y podemos equivocarnos. Pero es también relevante reconocer nuestros errores y hacer el esfuerzo necesario para rectificarlos, buscando evitar el daño a los demás.

Ser generosos y saber perdonar tampoco implica que desconozcamos lo que no está bien o que no queramos hacer frente a una determinada situación, lo importante es mantener una acción positiva ante los demás para ayudar a corregir los errores cometidos. Saber perdonar es parte

de nuestra generosidad y comprende también el saber comportarse en forma positiva en ocasiones en que se presentan momentos difíciles en el trato con las personas, buscando que ellos corrijan sus errores y mejoren su comportamiento y actitudes.

Dar lo mejor de nosotros mismos en favor de los demás incluye, a veces, cierto sacrificio y deseo de servicio que todo líder debe estar dispuesto a asumir; de lo contrario, no tendremos la autoridad suficiente para considerarnos líderes. Debemos tener siempre presente que el liderazgo se basa en la autoridad e influencia que se puede tener sobre los demás, pero se tiene que estar dispuesto a servir y, en algunos casos, a sacrificarse, pues ser líder no consiste en expresar que es lo que se siente por los demás, sino qué es lo que se hace por ellos. Debemos buscar o crear el ambiente adecuado donde se formen las personas y se conviertan en nuestros colaboradores, promoviendo que varios de ellos puedan llegar a ser nuevos líderes. Si se logra esto, será de gran satisfacción para todos porque se habrá logrado un gran triunfo y alcanzado el éxito esperado.

Es aconsejable también estar preparados para responder cuando las cosas salen mal, porque cuando se busque culpables el primero de la lista será el líder, se tenga o no razón. Ante esto, es bueno crear conductas de comportamiento de los colaboradores de tal manera que ayuden y no nos abandonen en los momentos en que los necesitamos, lo cual se logra solamente con confianza y autoridad, porque si tus colaboradores no te tienen confianza, te abandonarán en el momento en que más los necesitas.

SER LÍDER COMPRENDE ASUMIR
RESPONSABILIDADES POR PROPIA VOLUNTAD,
SIN QUE NADIE NOS OBLIGUE A HACERLO,
SIMPLEMENTE POR LA VOCACIÓN DE SERVICIO
Y LOS BUENOS DESEOS DE HACER ALGO POR LOS
DEMÁS.

6.10. LA AMISTAD


La amistad es un aspecto de trascendencia que es necesario cultivar y que puede tener mucha influencia, en mayor o menor grado, para contribuir a lograr el éxito de una persona. La amistad es necesaria y recomendable para tender puentes de comunicación con otras personas, permitiendo una buena relación con nuestros semejantes.

La amistad es el afecto y cariño que se profesan entre las personas, la relación amigable es un sentimiento más noble que el amor por una pareja, porque es más amplio en su afecto y carece de los celos que tiene el romanticismo. Significa lealtad, apertura total que emana desinteresadamente, que se muestra en todo momento con respeto y solidaridad del uno al otro. Comprende dar al amigo lo de uno mismo sin esperar nada a cambio. No hay amistad verdadera si no actúas con respeto y consideración al amigo. La verdadera amistad no tiene sexo, raza ni situación social. Con frecuencia no sabemos el lugar que ocupamos en el corazón de los amigos y no percibimos la necesidad que tenemos de su presencia hasta que nos encontramos en momentos difíciles en que necesitamos acudir a ellos, momentos en que recién nos damos cuenta del verdadero valor de la amistad, la cual nos puede ser de gran ayuda y apoyo para lograr los objetivos que nos hemos propuesto para obtener el éxito. Es en los momentos de apuro cuando podemos determinar realmente quiénes son nuestros amigos.


La amistad es afecto puro y desinteresado que se fortalece con el trato y la frecuencia de las relaciones. Muchos de tus amigos, posiblemente, no perciban el afecto y el sentimiento que tienes por ellos ni se percaten de cuánta influencia tienen en tu vida, por lo que es conveniente mantener, en lo posible, una buena comunicación con ellos. Generalmente, no solemos frecuentar a nuestros amigos, por lo que no podemos demostrarles con nuestros actos el aprecio que sentimos por ellos, por lo que muchos desconocen cuánto los estimas y quieres; pero lo importante es que tú lo sepas.

Los sabios dicen que para conservar un amigo se requiere tres cosas:

- Honrarlo cuando está presente.
- Valorarlo cuando está ausente.
- Asistirlo cuando te necesite.



FINALMENTE, AMIGO ES AQUEL QUE TE AYUDA A LEVANTAR CUANDO ESTÁS CAÍDO Y TE ALIENTA CUANDO ESTÁS DEPRIMIDO. DILE A TUS AMIGOS LO QUE SIENTES POR ELLOS Y LO MUCHO QUE LOS VALORAS, SIN TEMOR A EQUIVOCARTE, SU AYUDA Y APOYO PUEDE SER MUY IMPORTANTE PARA CONSEGUIR EL ÉXITO.



6.11. SINCERIDAD

La sinceridad es un atributo o virtud que posee una persona para expresarse con sencillez, claridad o veracidad. Es un valor muy importante que muestra la calidad de las personas, porque no utiliza el fingimiento, la hipocresía o la simulación, expresa siempre la verdad, pero con respeto y sin ofender a los demás.

Desarrollar la cualidad de la sinceridad en una persona la hace auténtica y confiable ante los demás, por lo que a todo aquel que se considera un líder le conviene ponerla en práctica, por ser un valor moral asociado a la veracidad, a la sencillez y a la honestidad. La persona sincera se caracteriza por ser muy pegada a sus creencias e ideales, y acostumbra a expresarse con veracidad y honestidad, es fiel a sus principios, buscando evitar hacer el mal. Las palabras cuando son claras y sinceras nos acercan

a los demás, nos ayudan a darnos a conocer y muestran lo que los demás piensan de uno.

La sinceridad es actuar con franqueza y veracidad, expresando lo que uno siente, aun con el riesgo de ser malinterpretado, por lo que es pertinente manifestarse con claridad, sin fingimiento, hipocresía ni simulación. Es necesario decir la verdad, pero con respeto y sin ofender a los demás. La sinceridad está asociada y relacionada con la verdad y la honestidad, porque la persona sincera se adhiere a sus creencias e ideales y está acostumbrada a decir y actuar con honestidad, es fiel con sus principios y no busca hacer el mal.

La sinceridad es un valor muy importante que un líder requiere practicar, porque es la capacidad de no faltar a la verdad, ser sincero significa no mentir en ningún momento ni lugar. Enfrentar la vida practicando este valor nos ayudará a ser personas dignas de confianza y que nuestros semejantes nos aprecien como personas nobles, porque se dice lo que se piensa o siente, sin rodeos que puedan conducir a conclusiones erróneas.

La Real Academia de la Lengua (RAE) define a la sinceridad como el modo de expresarse sin fingimiento y que es un valor fundamental que nos ayuda a vivir en sociedad. La sinceridad es buena siempre que nuestra crítica sea positiva, pues de lo contrario las otras personas lo tomarán como un ataque personal, porque escuchan algo que les afecta o no les gusta, por eso es bueno no contar mentiras, lo habilidoso es ser asertivo, es decir, expresar lo que uno siente, pero teniendo en cuenta los sentimientos de los otros.

Por otra parte, ser sincero con uno mismo nos hace más honestos, confiables, reales y auténticos, convirtiendo la honestidad y la confianza en seguridad que influirá también en los demás. Cuanto más claras y sinceras sean tus palabras, más apreciadas serán y te acercarán más a tus colaboradores, ayudándote a conseguir nuevas y buenas amistades con el debido respeto y afecto, porque te estás mostrando tal como eres, además

de mostrar cuál es tu manera de comportarte, logrando la aceptación y el aprecio de tus semejantes.

No siempre es fácil decir la verdad con sinceridad, pero es necesario tener la valentía de hacerlo, pues, de lo contrario, se incurrirá en la hipocresía, que es propia de los seres despreciables que nadie desea ser. Honra tus palabras y tus actos, si no honras tus acciones, no te estás honrando a ti mismo, y si no te honras, no tienes aprecio por tu propia persona. Es necesario ser coherente con lo que piensas y haces, mostrar lo auténtico que eres, siendo una persona respetable, impidiendo que te arrepientas de tu comportamiento. Ser sincero es ser como el agua cristalina, buena, sana y transparente, lista para saciar la sed del sediento.

Una persona sincera tiene una serie de características especiales que las diferencia de las demás:

- Actúa con honestidad.
- Es totalmente fiel a sus creencias y principios, pero con respeto a los demás.
- Mantiene equilibrio entre el nivel de honestidad y de empatía al momento de decir la verdad.
- Es capaz de ofrecer amor sincero y amistad incondicional.

Pon en práctica la sinceridad y tu vida cambiará, sentirás una gran satisfacción. Si alguien te quiere lastimar por ello, se lastimará a sí mismo, porque no es sincero consigo mismo si no valora la sinceridad.

Actuar con sinceridad es tener siempre presente las tres “R” que mencionamos anteriormente en el capítulo correspondiente al liderazgo:

- Respeto a ti mismo
- Respeto a los demás
- Responsabilizarte de tus acciones.

7. TOMA DE DECISIONES

Saber tomar decisiones es una de las condiciones más importantes que debemos acostumbrarnos a realizar en todas las actividades de la vida diaria, pero es aún más preponderante en el desarrollo de la vida profesional, porque las decisiones que tomemos pueden involucrar a otras personas. Es una actitud constante que debemos ejecutar durante todo el proceso de nuestra vida, pero el éxito consiste en tomar las decisiones adecuadas en el momento oportuno y con la rapidez que el momento exige.

La forma como lo tomemos, la oportunidad en que la realicemos y la importancia que otorguemos a las situaciones que requieren de este proceso es esencial para el desarrollo de nuestra vida profesional y de nuestra vida diaria, así como para el buen desenvolvimiento de las empresas y de las instituciones, constituyendo un elemento de gran importancia para obtener el éxito que buscamos. Por consiguiente, es necesario identificar los diferentes factores que nos lleven a uno u otro tipo de decisión, de tal manera que la resolución que adoptemos sea la más adecuada, tanto para uno mismo como para la comunidad o para la institución que representamos y, en alguna circunstancia, para el propio país, dependiendo del papel que nos toque desempeñar en cada caso, pues aun en nuestra vida diaria y en nuestras relaciones sociales tenemos que tomar decisiones.

La toma de decisiones es un aspecto que requiere mucha voluntad y debida agilidad en el análisis que se haga para decidirse a tomar una acción, ya sea positiva o negativa, ya que de lo que decidamos dependerá el éxito o fracaso personal en un proyecto o emprendimiento. No obstante, cabe indicar que no es conveniente tomar decisiones a diestra

y siniestra solo para tratar de demostrar eficiencia, los grandes ejecutivos que son eficaces no toman decisiones ilimitadas, sino que se concentran en lo que consideran más importante, buscando lo más estratégico que convenga para los fines que persigue. Para conseguir esto es pertinente no dejarse impresionar por el accionar de otros que, deseando mostrar eficiencia, toman decisiones apresuradas sin tener en cuenta ni conocer previamente las variables que pueden llevarle a la decisión más adecuada.

Es necesario diferenciar cuándo hay que tomar decisiones con base en principios o simplemente por pragmatismo. Las decisiones que se tomen deben permitir su realización, si no son realizables, simplemente no son adecuadas, porque quedarán solo como buenas intenciones teóricas que no se pueden llevar a la práctica. Se requiere también comprender que toda decisión incluye un riesgo que se necesita asumir.

Según algunos profesores de la reconocida Universidad de Harvard, la toma de decisiones debe hacerse mediante un análisis que comprende una serie de etapas que influyen en el proceso, entre las que mencionan la clasificación y definición del problema, así como las condiciones que tienen que responder ante tal situación, con el fin de que se pueda decidir qué es lo correcto y la consecuente validez de la decisión tomada para que sea posible llevarla a cabo. El análisis que se efectúe debe permitir identificar si realmente se trata de un problema real y definitivo o se trata, simplemente, de la manifestación de uno de los tantos factores que puede exigir una solución determinada, que puede ser parte del problema, pero no el problema mismo. Si conseguimos hacer esto, nos será más fácil llegar a soluciones más eficientes, basándonos muchas veces en el conocimiento y la experiencia de casos similares ocurridos. No obstante, es bueno definir si en el caso que estamos tratando puede aplicarse soluciones que dependen de casos estándar o requiere de una definición especial que no se puede aplicar como un caso general, sino que requiere de un tratamiento especial muy particular debido a sus características, para lo cual influye mucho el criterio, el coraje y la inteligencia de la persona responsable de las decisiones.

Después de haber clasificado el problema, teniendo en cuenta sus características, se deberá definir con mucho realismo, sobre todo, si el proceso incluye inversión de fondos que puedan contemplar un alto riesgo, para lo cual, justamente, el análisis y definición que adoptemos es requisito necesario para no caer en el juego de la bolsa, en el cual hay bastante de intuición, pero también de análisis estadístico que reduce los riesgos de inversión. Tampoco es conveniente considerar el análisis, tomando como base un riesgo cero, porque si lo hacemos así, será muy difícil tomar decisiones, llegando a ser víctima de las indecisiones permanentes que son muy perjudiciales. Debe tratarse, en todo caso, de tomar riesgos calculados o minimizar el riesgo hasta donde sea posible para aumentar las posibilidades de éxito.

Generalmente, cuando tenemos que decidir sobre la conveniencia o no de realizar una inversión —la mayor rentabilidad que se obtenga en función del mayor riesgo que se está dispuesto a aceptar—, cuanto menor sea el riesgo y mayor sea la seguridad, la rentabilidad se reduce notablemente y viceversa. En estos casos conviene adoptar el asesoramiento de los conocedores especializados en inversiones para que nos ayuden a tomar una decisión, mejorando las probabilidades. A veces se presentan casos típicos que también es bueno tener en cuenta cuando hay que definir un problema, buscando, en lo posible, determinar cuáles son los factores que influyen en cada caso, buscando obtener una explicación al respecto.

Otro factor que debemos considerar al tomar una decisión es delimitar los objetivos de la decisión que se tome, es decir, hay que identificar cuál es nuestro objetivo y cuáles son las metas a las que pretendemos llegar y deseamos satisfacer. Si definimos nuestros objetivos y metas, nos facilitará decidirnos sobre las acciones y metodología que necesitamos seguir para llevar adelante nuestra propuesta, permitiéndonos satisfacer una necesidad, además de permitirnos retroceder o replantear la solución en caso sea necesario. Cuando cambian las condiciones previstas, si deseamos tener una mejor actuación, es conveniente tener un buen conocimiento del problema y los diferentes factores que intervienen en

el mismo, lo que nos ayudará a evitar incurrir en decisiones apresuradas, sin el conocimiento cabal de asunto que nos compete, por lo que hay que esforzarse en obtener la mayor información posible del caso que nos ocupa.

Una vez enfocado y clasificado debidamente el problema, además de haber reconocido adecuadamente sus características, llegamos a la etapa de las decisiones, buscando que sean las más acertadas y correctas posibles, facilitándonos alcanzar el éxito que buscamos. Para tal efecto, se necesita haber pasado las tres etapas mencionadas: si uno está a cargo de la dirección de una empresa o de una institución, hay que tratar siempre de no llegar a conclusiones que no sean las más adecuadas, porque las decisiones erróneas comprometen no solo a quien las toma, sino también a todas las otras personas que participan en una u otra forma, si estamos al frente de una empresa, debemos tener presente que una mala decisión compromete el dinero de los accionistas y de todo el personal que labora en ella; si se trata de una institución sin fines de lucro, también compromete la participación de sus asociados; y, finalmente, si se trata de una decisión personal, puede comprometer el futuro del protagonista y, posiblemente, el de su familia.

En consecuencia, para evitar que ocurra lo indicado, es aconsejable tener en consideración las etapas precisadas anteriormente, las mismas que nos servirán de ayuda para adoptar decisiones correctas que sean, a su vez, eficaces para lograr el éxito. Una siguiente etapa en la toma de decisiones es llegar a convertirlas en realidad, es decir, tomar acción sobre la decisión adoptada, porque de no ser así quedará como un simple enunciado, que si no se realiza la acción oportuna, no servirá de nada. Por consiguiente, las decisiones oportunas son igualmente eficaces en función de lo que las circunstancias y el tipo de problema exijan; cuando son tardías pueden agravar el problema en vez de solucionarlo, debido al retraso en la acción que debemos tomar.

Igualmente, es pertinente la divulgación oportuna de las decisiones tomadas con el fin de que los diferentes entes involucrados puedan

ejecutar las acciones que sean necesarias y, en caso de no disponer de los elementos requeridos para tal fin, puedan implementarse debidamente, facilitando las posibilidades de éxito. Después de efectuada la decisión tomada es necesario llevar a cabo un debido seguimiento y control de los resultados obtenidos con el fin de establecer los ajustes y medidas correctivas, o remediar las diferencias que puedan requerirse para su buena ejecución y determinar, de esta manera, si se han logrado las expectativas proyectadas y si se han alcanzado los objetivos y metas previstos.

Para lograr esto es necesario establecer un sistema y un equipo adecuado de control y supervisión que actúe en estrecha colaboración con el líder responsable de la decisión, teniendo presente que el trabajo en equipo es muy importante para asegurar el éxito. La utilización de la tecnología, la metodología más conveniente y los medios electrónicos disponibles en la actualidad son factores que convienen para ayudarnos a tomar las decisiones más eficaces. Asimismo, debemos mencionar que muchas decisiones tomadas en una oportunidad pueden ser obsoletas con el tiempo, debido a que las condiciones pueden haber cambiado, originando que sea preciso hacer actualizaciones, variaciones y renovaciones que ayuden a obtener soluciones exitosas, de acuerdo al momento y a la situación presente.

Otro aspecto que también cabe mencionar es la necesidad de hacer un seguimiento sobre la influencia de la decisión tomada en el entorno que nos rodea, así como también la influencia que pueda tener en las instituciones similares a la nuestra. El funcionario o ejecutivo responsable de la toma de decisiones debe estar permanentemente informado de las ocurrencias internas y externas para llevar un buen control de los resultados obtenidos. Paulo Coelho, famoso escritor brasileño, recomienda encomendarse a Dios para que proteja nuestras decisiones y nos dé valor para que una vez que se venza la duda seamos capaces de elegir uno de los diferentes caminos que se abran frente a nosotros, y recomienda que una vez escogido el camino jamás miremos hacia atrás ni dejemos que nuestra alma se consuma con el remordimiento. Por eso,

antes de decidir es bueno reflexionar previamente y analizar sin temor las múltiples respuestas posibles que se puedan presentar para dar respuesta a una misma interrogante. Cuando se tome una decisión hay que hacerlo con optimismo y entusiasmo, porque tomar una decisión requiere un esfuerzo y hay que estar siempre comprometidos con lo que hacemos.

Es bueno tener presente que la toma de decisiones es una manera de expresar y manifestar nuestra actuación, permitiéndonos el continuo desarrollo de nuestra vida, lo cual solo puede suceder si tomamos decisiones adecuadas y honestas. Todo directivo, por lo general, se enfrenta a dos tipos de decisiones: operativas y estratégicas.

Las primeras se realizan a diario y usualmente tratan sobre el quehacer cotidiano, facilitando que una persona o empresa se desempeñe y permanezca. En este caso se requiere de decisiones inmediatas que normalmente solucionan problemas de corto plazo, por lo que conviene reaccionar rápidamente frente a los problemas que suelen ocurrir en la vida diaria o en el trabajo rutinario de la empresa u organización en la que uno se encuentre.

A diferencia de las decisiones operativas, las estratégicas se relacionan con el mediano y largo plazo, son decisiones que programan la vida de las personas, de las empresas o de las instituciones, y que se proyectan hacia el futuro, por consiguiente facilitan mejorar la posición si somos proactivos y nos anticipamos a las ocurrencias y prevenimos los problemas antes de que estos se presenten, tomando en cuenta el entorno en que estamos actuando. De acuerdo a las decisiones que tomemos se puede llegar tan lejos como te lleven tus sueños, pero tenemos que decidir realizarlos en el momento adecuado, con la rapidez necesaria del instante en que actuamos. Pensar, reflexionar previamente, sobre la acción que se va efectuar es el camino correcto hacia una buena decisión, pero a veces las presiones no dan lugar a que dispongamos de mucho tiempo para llevar a cabo un proceso de este tipo, debiendo de tomar acciones rápidas, aun con el riesgo de equivocarnos.

Sin embargo, es pertinente mencionar que tomar acciones rápidas no significa actuar en forma apresurada, siempre es bueno disponer del lapso de tiempo adecuado, actuando con calma, pero sin retraso, porque si haces algo en forma indebida, puede causarte posteriormente mucho dolor y pesar. Es fundamental tener paciencia, pero también es bueno ser perseverante, si somos responsables de lo que hacemos, no importa cómo nos sintamos siempre que nuestras acciones no afecten a otras personas. Es aconsejable controlar nuestras actitudes, porque si no las controlamos, ellas nos controlarán. Cuando nos encontremos con el problema que varias alternativas contengan aspectos coincidentes, muchas veces conviene olvidarse de ellos y dedicarse a analizar los aspectos que los diferencian, ajustando los valores y las consecuencias posibles.

Como última reflexión, consideramos que es importante recalcar que la toma de decisiones oportunas y correctas es una de las tareas necesarias practicar con el fin de elegir el camino correcto, porque cuanto más acertadas y correctas sean nuestras decisiones más fácil será el recorrido del camino hacia el éxito.

ARCHIVO SOLO PARA VISUALIZACIÓN DIGITAL

ARCHIVO SOLO PARA VISUALIZACIÓN DIGITAL

8. TRABAJO EN EQUIPO

El trabajo en equipo es una de las prácticas más importantes que todo profesional debe desarrollar, más aún en el caso de los ingenieros que casi siempre trabajamos con la participación de personal de diferentes características, cualidades y costumbres. En la época moderna es casi imprescindible la necesidad de trabajar en equipo para enfrentar mejor la fuerte competencia que nos ha tocado vivir, porque trabajar en equipo nos facilitará el camino para obtener el éxito que buscamos.

Hay muchos ejemplos en la historia que nos demuestran la ventaja del trabajo en equipo, pues si nos remontamos a los inicios de la era cristiana, encontraremos que Jesucristo, el gran líder de todos los tiempos, constituyó un equipo con los doce apóstoles, quienes fueron sus colaboradores en el trabajo que estaba realizando y los seguidores que continuaron predicando lo que el Maestro había delegado.

Si avanzamos un poco más y nos trasladamos hacia la Edad Media, nos encontramos con el gran líder Alejandro Magno, rey de Macedonia, quien para asegurar su dominio sobre Grecia y conquistar los territorios que se extendían por Egipto, Persia y la India para constituir un imperio universal en el que griegos y bárbaros unieran sus creencias y culturas y construir así un pueblo único, necesitó la colaboración de mucha gente y soldados para trabajar en equipo, liderados por él y así tener éxito en su gestión.

Las historias y ejemplos ocurridos a través del tiempo son muchos y de diferente índole, ya en la época contemporánea tenemos que Neil Armstrong y Edwin Aldrin no hubieran podido llegar a la luna sin el apoyo de un equipo numeroso de personas muy bien preparadas –además de los acompañantes del vuelo– que monitorearon el viaje y ayudaron a

culminar la travesía exitosamente, lo que demuestra la importancia del trabajo en equipo para lograr los más grandes emprendimientos de la historia.

Del mismo modo, cuando nos referimos a empresas o instituciones públicas o privadas también nos encontramos con organizaciones que requieren trabajar en equipo. Las empresas cuentan con un directorio que está a cargo de la administración y un equipo de personal profesional, técnico, de administración y auxiliar que colabora con sus operaciones y buena marcha. En el caso de las instituciones profesionales o de otra índole, generalmente disponen de un consejo directivo que es el responsable de toda la organización, pero habitualmente también cuentan con un equipo de individuos que colaboran con la gestión y que cuando la misma sale adelante nadie puede decir: “lo hice solo” y, por supuesto, en lo que se refiere a la relación con los otros miembros no se puede decir: “trabajaron para mí”, sino trabajamos juntos para lograr los objetivos y las metas propuestas, satisfaciendo a todos los que participaron en el proyecto.

Posiblemente, nuestros colaboradores, si actúan solos, no puedan obtener el éxito deseado por el líder y tampoco el líder pueda llegar a la meta sin ellos, por lo que el trabajo y las acciones deben ser conjuntas, teniendo siempre presente que nos necesitamos los unos a los otros. Con mucha frecuencia se habla de la rivalidad entre actores y protagonistas de determinadas actividades como, por ejemplo, entre artistas de un elenco o componentes de un equipo deportivo en los que destacan algunos de ellos como líderes, pero al final reconocen que sin el trabajo conjunto no alcanzarían el éxito. Aquel que crea lo contrario está totalmente equivocado o es demasiado egoísta para reconocer el trabajo conjunto realizado.

La tarea del líder es lograr que todos suban a la cima, ascendiendo juntos y su mayor satisfacción debería ser reconocer que el apoyo recibido les ha ayudado en el ascenso, sin temor de que alguno pueda ascender

más inclusive que el mismo líder. Por consiguiente, es aconsejable también que, de vez en cuando, el líder se autoevalúe y determine en qué campo es más eficiente, pues hay muchos que son mejores en la dirección técnica, otros en el trato con las personas, etc., por lo que es pertinente definir cuál es su fuerte y se sentirá más cómodo y útil, pero sin olvidar en ningún caso el trato personal que es necesario. Frecuentemente, conviene intercambiar opiniones o pedir sugerencias a los colaboradores, o quizá pedirles un consejo que en algún momento puede ser de suma utilidad.

Si en el transcurso de nuestra vida nos encontramos con personas que se sienten limitadas en su capacidad de mantener relaciones adecuadas con otras personas, busque ayudarlas para que se conecten con las otras personas que las rodean. Sin embargo, la tarea más difícil es dirigirse a sí mismo, es el desafío más grande que tiene un líder. Si muestra incertidumbre y problemas personales, afectará su capacidad de liderazgo, pudiendo tener un impacto negativo en la organización que dirige, por eso es importante evaluarse con cierta frecuencia, pero con honestidad. Generalmente, tenemos capacidad para evaluar a los otros, pero no para autoevaluarnos, y si no nos evaluamos y conocemos tal como somos, será difícil comprender las dificultades que se nos presentan, impidiéndonos actuar y dirigir con eficiencia.

El trabajo en equipo requiere de la cooperación de todos sus miembros, eliminando las actitudes individualistas. Por lo general, los éxitos logrados causan también la satisfacción individual, porque los que han participado reconocen su contribución en los logros obtenidos. Para conseguir la realización de un buen trabajo en equipo es necesario realizar reuniones con los componentes del equipo y escuchar las diferentes opiniones, estableciendo de esta manera distintas opciones de acción para obtener el mejor trabajo en conjunto y que sea efectivo.

Hay que tener en cuenta que cada miembro del equipo tiene sus funciones, pero el éxito es de todos, para lo cual la confianza entre todos los componentes es importante si se comparte adecuadamente la

información disponible sobre los avances conseguidos para cada una de las diferentes etapas del proyecto. Para llegar a esto se necesita una buena comunicación entre los miembros del equipo, es como lograr una buena relación entre los jugadores de un equipo de fútbol: si hay una adecuada comunicación entre ellos y los pases son los correctos, llegarán más fácilmente a la cancha del rival, haciendo un trabajo conjunto. A veces no es fácil conseguirlo si cada uno de los componentes del equipo quiere lucirse individualmente, para lo cual es necesario hacerles entender que los resultados que se obtengan serán en beneficio de todos. La formación de equipos toma tiempo, no se forman de un día a otro, por lo que hay que tener paciencia y perseverancia.

Conviene tener en consideración que la falta de disposición para tomar decisiones que requieren de mesura y tolerancia también puede causar trastornos que eventualmente comprometan la relación con los demás cuando se trabaja en equipo, en consecuencia, es aconsejable tener reuniones periódicas con todos los miembros del equipo. Estas reuniones son adecuadas cuando se toman decisiones en conjunto después de haber planificado las diferentes actividades; sin embargo, las reuniones que se realicen deben tener un objetivo y estar orientadas a los miembros del equipo, eligiendo los temas a tratar de acuerdo al momento y oportunidad convenientes, haciéndolas de conocimiento previo a los componentes del equipo para obtener mejores resultados.

Es recomendable que al finalizar la reunión se evalúen los resultados y se analicen en qué aspectos se puede incidir para mejorar estos, así como los tiempos que se deben disponer para cada reunión y ajustarlos, en caso sea necesario, y disponiéndolos de tal manera que pueda participar la mayoría emitiendo sus opiniones.

En las reuniones de trabajo generalmente hay dos tendencias: unos que hablan mucho y otros que no les gusta hablar. La primera hay que controlarla y hay que propiciar la intervención en la segunda, preguntando, para ayudar a emitir las opiniones, las mismas que pueden

ser valiosas, pero que debido al carácter introvertido no se exponen si no se les facilita mediante preguntas para que sigan las agendas preestablecidas. También es importante considerar que para lograr una buena participación del equipo se requiere motivarlos debidamente, expresando sus ideas y propuestas, tomando así las decisiones que favorezcan al equipo, trabajando siempre en cooperación y armonía, porque es bueno conocer los diferentes estilos, valorando sus diferencias, lo cual permitirá un mejor desempeño de todos, contribuyendo al éxito del equipo. La forma de servir puede ser muy amplia y una de ellas es ayudando a los que nos rodean para permitir a los colaboradores desarrollar y crecer. Para liderar personas hay que comprenderlas.

Cuando se trabaja en equipo es importante practicar la humildad, porque la soberbia nos impide escuchar a los demás, debemos tener la fortaleza de desprendernos de nuestro ego y liberar al león interior que tenemos, porque es fundamental delegar poder y autoridad en los subordinados, para lo cual es relevante saber escuchar y no juzgar a las personas antes de saber lo que piensan. Un buen líder es bondadoso, humilde, dispuesto a servir y ayudar a sus colaboradores. El verdadero desarrollo en un hombre se manifiesta cuando deja de pensar en sí mismo para servir a los demás, por lo que es recomendable aprender a dirigirse a uno mismo antes de dirigirse a los demás.

Todos los profesionales tenemos necesidad de trabajar en equipo, más aún los ingenieros, que requerimos laborar con personal de diferentes especialidades, caracteres, habilidades y costumbres para el desarrollo de un proyecto o la ejecución de una obra, lo que hace más exigente aprender a trabajar en equipo con el fin de obtener un mejor rendimiento y eficiencia en lo que venimos realizando. El jefe de equipo debe estar capacitado para dirigir el grupo de colaboradores que trabajan con él para obtener mejores rendimientos en la actividad que están desarrollando, porque es importante identificar la habilidad de cada uno de ellos. Es significativo comprender que lo importante no es llegar primero a la meta, sino llevar a otros para cruzar la línea de llegada

conjuntamente, lo cual nos mantendrá estrechamente vinculados con los componentes del equipo, quienes a su vez ayudarán a recolectar a otros que colaboren para cumplir con los objetivos propuestos, de acuerdo con la visión y misión establecidas; esto no es posible si el líder va muy adelante y no está conectado con sus semejantes.

El manejo de los momentos críticos es lo que hace la diferencia de los líderes, salir al frente cuando la ocasión se presente y tener la valentía de enfrentar los problemas y dificultades; huir de ellos no es la solución, muy por el contrario, puede agrandar el problema. Siempre es bueno identificar en qué aspecto se puede mejorar y cuáles han sido las fallas y errores cometidos. Reconocer los errores no es fácil, pero si no se reconocen, será difícil corregirlos, impidiendo mejoras en el comportamiento diario.

El liderazgo se desarrolla a través del tiempo y no se hacen líderes de la noche a la mañana, es un proceso continuo de la vida, pero las acciones que tomamos en los momentos críticos nos irán formando cada día, por lo que no hay que rehuir a las dificultades cuando estas se presenten, y si es necesario el apoyo de los otros, no hay que vacilar en solicitarlo, recordando la importancia del trabajo en equipo. Son los momentos difíciles los que permiten reconocer realmente quiénes somos y cómo actuamos en las ocasiones a veces inesperadas que requieren de la toma de decisiones importantes. Son estos momentos los que van formando nuestro carácter, oportunidades que pueden marcar un hito en nuestras vidas mostrándonos tal como somos ante los demás. Si se maneja bien estas oportunidades, nos engrandecerán, pero si se maneja mal nos puede hacer perder la credibilidad y la confianza que tienen en nosotros nuestros seguidores. Se necesita mucho tiempo para otorgar la confianza a un líder, pero basta un solo instante para perder la calidad de tal si actuamos mal. Conviene recordar que cuando un líder logra la victoria todos están con él y se consideran coparticipes; pero si a un líder le va mal, todos se alejan de él.

La vida nos presenta alternativas y oportunidades y a veces un momento crítico puede ser motivo para dar un giro y cambiar la dirección de la ruta elegida. Es necesario escoger bien, pues la decisión que tomemos nos puede llevar hacia un nuevo camino y seguir un rumbo diferente al que habíamos tomado. Es aquí cuando nos será muy útil la experiencia obtenida, uno puede tener fallas sin que esto signifique el fracaso, hay que aprender lo que dijo el gran líder Mahatma Gandhi: no te fijas dónde te caíste, sino con qué tropezaste para evitar, de esta manera, tropezar con el mismo obstáculo. También es bueno tener en cuenta que no todas las decisiones que se tomen serán positivas, porque muchas veces son los resultados negativos los que nos permiten elevarnos a niveles más altos si actuamos con prudencia y optimismo. Muchas veces la expresión conocida: “No hay mal que por bien no venga” es una frase que vale la pena recordar.

Responder correctamente en un momento de crisis convierte a las personas en verdaderos líderes, además de beneficiar a sus seguidores. Lo difícil es escoger estos momentos, porque uno no sabe cuándo se presentarán; no obstante, conviene estar preparado para cuando la ocasión se presente y para esto es necesario hacer una retrospectiva de las acciones pasadas, evitando, de esta manera, tropezar dos veces con el mismo obstáculo. La vida diaria te ofrece una serie de oportunidades, pero también de riesgos que es conveniente enfrentar teniendo en consideración el principio de que “el que no arriesga no gana”, por consiguiente, no debes temer correr riesgos, ten en cuenta de que detrás de un riesgo puede estar una gran oportunidad, por lo que conviene evaluarlo y seguir adelante.

Si se desea seguir creciendo, hay que continuar buscando oportunidades y asumir riesgos, pues si se toma buenas decisiones pensando que además de beneficiarse uno mismo también se benefician los que nos acompañan, nuestro liderazgo será reconocido y continuaremos creciendo y mejorando.

Otro aspecto relevante es aprender a soportar las críticas, todo líder está sujeto a estas, pero hay que tener en cuenta que si te critican y se fijan en ti es porque reconocen tu importancia y tu liderazgo, por lo cual llamas la atención; sin embargo, es recomendable que además de escuchar los elogios, soportes también las críticas, ya que muchas de ellas pueden ser constructivas. Las críticas hay que saber manejarlas, el único que no es criticado es aquel que no es nadie y no hace nada, por lo que si se considera el líder de un equipo, acostúmbrese a ser criticado, porque las críticas también pueden ayudar a conocerse a uno mismo, siempre que analicemos el motivo de las críticas, para lo cual se recomienda formular tres preguntas:

- ¿Quiénes son los que te han criticado?
- ¿Cómo se presentó la crítica?
- ¿Por qué se originó la crítica?

Según los resultados de los análisis, frecuentemente conviene no hacer caso de las críticas y ejecutar el trabajo que se tiene proyectado realizar, recordando que un hombre es bueno cuando hace mejor a los otros y que la generosidad consiste en dar antes que recibir. Las críticas a veces se producen por egoísmo, odio o resentimiento hacia una persona, por lo que es bueno saber diferenciar e ignorarlas cuando su objetivo es hacer daño. En determinados momentos, todos pasamos por situaciones difíciles que nos pueden producir dolor, pero no es bueno proyectar ese dolor cuando alguien busca tu ayuda, el daño que sentimos se minimiza si ayudamos a otro a soportar el suyo y a sobrellevarlo.

Cuando una persona ha llegado a ser líder no debe pensar que su etapa de crecimiento ya se acabó; al contrario, todo líder debe programar su continuo crecimiento, porque al crecer también crece su equipo y su organización. Si se tiene el deseo y se programa un plan de mejoramiento y superación, se logrará alcanzar el máximo potencial que tiene una persona. Bajo este concepto, es esencial invertir en uno mismo para

lograr este crecimiento, alcanzando dividendos en corto plazo. Nunca debe aflojarse la preparación y capacitación, recordando que la vida es un eterno aprendizaje. El presidente norteamericano John Kennedy, un líder notable, dijo una vez: “el liderazgo y el aprendizaje, son indispensables el uno para el otro”.

Hay mucha gente que cree que es mejor trabajar solo y no en equipo, lo cual es un gran error, porque el trabajo individual tiene limitaciones de todo orden que desaparecen cuando se trabaja en equipo, con la colaboración de muchas personas y la realización de diferente labor en pro del equipo y de la organización. Generalmente, un equipo no funciona por lo siguiente:

- Poco entendimiento del trabajo en equipo.
- Poco conocimiento de cómo crear un equipo que ponga en acción el conocimiento, la experiencia y la motivación de la gente.
- Desconocimiento el valor de las cualidades de los demás y no saber aprovecharlas.

Es aconsejable crear un entorno de crecimiento y se logrará que todos los miembros del equipo y de la organización mejoren, encontrando que mucha gente de gran potencial está interesada en colaborar decididamente, porque las actitudes y acciones buenas son contagiosas.

ARCHIVO SOLO PARA VISUALIZACIÓN DIGITAL

9. ESTRATEGIA

La estrategia es una herramienta que debe poner en práctica y saber manejar todo aquel que está intentando alcanzar el triunfo y así lograr el éxito deseado. Incluye la realización de una serie de acciones que se necesita desarrollar para conseguir lo que se busca. El mundo actual exige que estemos preparados, debidamente premunidos de un acervo cultural vasto y suficiente para enfrentar los desafíos permanentes de una sociedad emergente que exige cada vez más y mejores condiciones de competitividad. Requerimos crear conciencia de que debemos practicar una correcta conducta profesional, pues notamos con frecuencia, una falta de ética de algunos funcionarios que solo buscan su propio beneficio y obstaculizan el desarrollo de las instituciones y del mismo país.

Si deseamos realmente ser exitosos en la función o actividad que se ha emprendido, el ingrediente principal que debemos buscar es la satisfacción no solo de uno mismo, sino también de los involucrados en el proyecto. Las estrategias que se empleen nos permitirán el cumplimiento de los objetivos propuestos, porque las mismas son un conjunto de tareas y actividades entrelazadas, orientadas a conseguir uno o varios objetivos, siguiendo una metodología adecuada y definida. La estrategia es un instrumento que se usa constantemente en la vida diaria al tomar decisiones, todos somos estrategas de una u otra forma, lo importante es usarlas bien para ejecutar en forma eficiente y adecuada. Lo que hay que destacar es que para que una estrategia sea la más conveniente se tiene como requisito la necesidad de disponer de una buena base y de algunos conceptos y métodos científicos para que varios de ellos sean realmente efectivos.

Cada situación o tarea en la vida tiene sus propias características que hay que tomar en cuenta para tratarlas debidamente. El desarrollo de estrategias bien utilizadas es necesario para el logro de buenos propósitos que nos permitan avanzar hacia el éxito. Una decisión clave es la práctica de la selección de estrategias que se plantea desarrollar. Cuando se está trabajando con más personas es conveniente ponerse en los zapatos de los otros antes de decidirse por una determinada alternativa. Si entendemos el problema situándonos en el lugar del otro, mayores serán las posibilidades de decidir adecuadamente y menores las posibilidades de equivocarse; sin embargo, siempre es bueno considerar cómo pueden influir las decisiones de los otros en la estrategia planteada por uno, por lo que se sugiere comparar diferentes opciones antes de seleccionar una específica.

En el caso de manejo institucional o empresarial, es importante tener presente que cada persona es parte de un equipo y que no es preponderante el éxito individual que se pueda obtener, sino que es más relevante nuestra participación en el éxito de la institución o de la empresa, nuestra contribución puede ser muy útil para el éxito del conjunto.

La planeación estratégica es muy útil y de mucho beneficio para el cumplimiento de la misión, la visión y los objetivos que planteamos obtener en el proyecto que se tiene en mente desarrollar. Si uno no hace uso de la planificación estratégica, no será posible identificar los problemas que podrían presentarse en el camino y minimizar así los riesgos que se pudieran encontrar al desarrollar el plan propuesto. Constituye, pues, un instrumento importante si lo utilizamos en forma adecuada, ayudándonos a determinar los recursos de diferente índole: humanos, materiales, técnicos y financieros que serán requeridos para el logro de los objetivos programados. Para definir una estrategia es recomendable comenzar por definir cuál es nuestra “visión”, es decir, cuáles son las aspiraciones, para lo cual debemos responder a la pregunta: ¿qué queremos ser?, y según esto definir qué pretendemos ser en el

futuro. Un segundo aspecto es definir la “misión”, en la cual debemos determinar cuál es nuestro objetivo y a quiénes nos debemos, es el paso más difícil en el planteamiento de una estrategia, porque según ello debemos conducirnos a largo plazo.

Consideramos pertinente recordar que para el planteamiento de toda estrategia es conveniente incluir un código de valores que definirá la política a seguir, manteniendo, en todo momento, los principios morales y de buena conducta. Es igualmente necesario tener en cuenta el entorno en que nos desenvolvemos, el que muchas veces puede estar fuera de nuestro control, ya que ofrece retos y oportunidades fuera de uno que pueden perjudicarnos o favorecernos, por lo que se requiere hacer un análisis cuidadoso con el fin de neutralizar las amenazas que se presenten y se pueda aprovechar mejor las oportunidades.

Al plantearse los objetivos de largo plazo es necesario determinar cuáles son los resultados futuros que esperamos obtener para lograr nuestra visión. Desde este punto de vista, las estrategias son las tareas que se requiere desarrollar como resultado de las acciones que se tomen para alcanzar la visión y lograr los objetivos a largo plazo. También es importante indicar que para llevar a cabo la estrategia planteada se necesita mucha disciplina y organización para conducir las estrategias propuestas, lo cual exige también una mentalidad ganadora, la tecnología adecuada y los conocimientos y habilidades requeridos para tal fin. Por consiguiente, es necesario crear conciencia en los profesionales y funcionarios de la correcta conducta, porque es frecuente observar la falta de ética y moral de algunos de ellos que buscan solo su propio beneficio y obstaculizan el desarrollo institucional y del país.

Si deseamos que una actividad o negocio sea realmente exitoso, se debe actuar con honestidad, respetando los más elementales principios de moralidad, teniendo en cuenta que el principal ingrediente es la satisfacción del cliente. Las estrategias que se empleen para el éxito de un proyecto nos permitirán el cumplimiento de los objetivos propuestos. Al

plantearse los objetivos a largo plazo también debe determinarse cuáles son los resultados que esperamos obtener para lograr nuestra visión. Desde este punto de vista, es pertinente recordar que las estrategias son las acciones que se necesitan llevar a cabo como resultado de las decisiones que se tomen, es la ruta o camino que se recorre para obtener la visión y conseguir las metas propuestas en el largo plazo.

Para ejecutar una estrategia programada se requiere de la práctica de mucha disciplina y organización, así como una mentalidad ganadora y optimista que permita conducir por una buena ruta las estrategias planteadas, utilizando las tecnologías adecuadas, así como los conocimientos y habilidades necesarios para tal fin. Durante el proceso estratégico es igualmente conveniente establecer un sistema de monitoreo, control y revisión periódica, con la finalidad de ir realizando, en el trayecto, las medidas correctivas que se precisen, pues la estrategia es considerada como la respuesta a las oportunidades y amenazas externas basada en las fortalezas y debilidades internas para obtener ventajas competitivas.

Para autores como Mintzberg, Ahlstrom y Lampel (1988), la estrategia es un conjunto de maniobras que se necesita realizar para alcanzar los objetivos frente al entorno y dificultades que se pueda encontrar en el proceso normal de desenvolvimiento de la vida. Si nos apartamos ligeramente del aspecto personal y trasladamos nuestro enfoque hacia la estrategia institucional, organizacional o, más ampliamente, hacia el país, debemos pensar en un planeamiento y proceso estratégico más amplios, y de mayor profundidad y envergadura que es importante considerar.

En los tiempos actuales, las organizaciones empresariales que deseen tener éxito deben hacer uso de planes y procesos estratégicos, necesarios para llevarlos de su situación actual a una condición futura deseada. En nuestro país, las organizaciones empresariales ya han empezado a utilizar esta herramienta, pero todavía en forma limitada.

A nivel país, el Perú se encuentra a la zaga en este aspecto, pues carece de un plan estratégico que facilite programar un desarrollo sostenido y continuado a través del tiempo, dando especial atención a los sectores de educación y salud, o respetando las normas ambientales en los proyectos de infraestructura que se ejecuten. Los países exitosos y en actual desarrollo, como China, se gestionan con base en planes estratégicos previamente elaborados, dirigidos al largo plazo, por lo que no están sujetos al vaivén de las olas o a la buena voluntad de los gobernantes o políticos de turno. Sin embargo, el progreso de un planeamiento estratégico será exitoso en la medida en que el director o la institución que gestione lleve un adecuado monitoreo de las variaciones que se presenten en el entorno y el medio global en que nos desenvolvamos. Mediante el monitoreo y control estratégico lo que se busca es reducir las diferencias encontradas en el camino entre lo programado y lo ejecutado, dependiendo esto de la forma en que se enfrente las relaciones del entorno existente. El resultado del control permitirá alinear las capacidades de la organización o del país con las demandas externas de su entorno, determinando la necesidad de asignación de recursos humanos y físicos para llegar a conseguir los objetivos y metas propuestos.

ARCHIVO SOLO PARA VISUALIZACIÓN DIGITAL

TEN SIEMPRE PRESENTE QUE SI TE
PLANTEAS METAS Y OBJETIVOS CLAROS,
UTILIZANDO LAS ESTRATEGIAS
ADECUADAS Y EN LOS MOMENTOS
OPORTUNOS, SALDRÁS SIEMPRE
ADELANTE Y OBTENDRÁS EL ÉXITO
DESEADO.

ARCHIVO SOLO PARA VISUALIZACIÓN DIGITAL

10. OPTIMISMO

El optimismo es una cualidad necesaria para aquel que pretende ser un líder y tener éxito en la vida, es la tendencia a juzgar las cosas en su aspecto más positivo o más favorable. Al igual que la esperanza, es la doctrina y disposición de espíritu que espera lo mejor y lo más positivo de todo.

El diccionario de la RAE reconoce dos acepciones:

- a) La predisposición a entender y analizar la realidad, desde su aspecto más positivo.
- b) Es una doctrina de carácter filosófico que le otorga al universo el mayor grado de perfección posible.

El origen del vocablo viene del latín *optimun* ('lo mejor'), como doctrina filosófica se opone al pesimismo (del latín *pesimun*, que se traduce como 'lo peor').

La psicología lo considera como un rasgo disposicional de la personalidad que oscila entre los acontecimientos externos y la interpretación personal de los mismos. Así, el optimismo se caracteriza por ser una tendencia a confiar en que el futuro sea favorable, por lo que ayuda a afrontar las dificultades con buen ánimo y perseverancia. Una persona optimista logra identificar y valorar lo positivo de cada circunstancia e individuo. Es frecuente que al mencionar la palabra optimismo aparezca rápidamente su opuesto, el pesimismo. En este caso, la definición es clara entre ambos términos: mientras que ante cualquier situación, la persona optimista intenta encontrar soluciones,

posibilidades o ventajas, quien es pesimista por naturaleza lo que hace es desanimarse, ver todo como un cúmulo de desventajas, perjuicios e inconvenientes.

Los estudiosos afirman que, por lo general, los optimistas tienen mejor humor, son más perseverantes y gozan de un mejor estado de salud que aquellos que son pesimistas, por eso los optimistas tienden a salir fortalecidos de las situaciones traumáticas y estresantes. Por consiguiente, puede decirse que el optimismo nos ayuda a lograr el éxito, ya que supone una actitud permanente de volver a comenzar frente a las dificultades y de analizar las situaciones para comprender mejor su naturaleza y tomar de ellas el lado positivo.

Entonces, nos hacemos la siguiente pregunta: ¿se puede llegar a aprender a ser optimistas?

Los expertos en psicología que abordan este tema exponen que para tener dicha actitud hay que seguir ciertas pautas a la hora de abordar cualquier situación, entre estas se encuentra el analizar estas situaciones desde el punto de vista más positivo, buscando encontrar soluciones en vez de críticas y no tomar decisiones a la ligera, pidiendo ayuda en caso sea necesario.

La medicina ha demostrado que el optimismo es bueno para preservar la salud física y psicológica, y mejorar la calidad de vida de un individuo. La psicología formula que los asuntos humanos irán bien a pesar de los contratiempos y de las frustraciones que suelen presentarse si hacemos uso del humor y del buen ánimo. Si lo consideramos como un valor ético, es la idea que tiene el ser humano de buscar obtener siempre lo mejor y conseguirlo de igual manera, a pesar de la dificultad que para ello presentan algunas situaciones, pero buscando el lado bueno para lograr los mejores resultados.

Desde el punto de vista de la inteligencia emocional, el optimismo es una actitud que impide caer en la apatía, la desesperación o la

depresión frente a las adversidades. La noción de optimismo se opone al concepto filosófico del pesimismo. Por lo general, lo correcto es que las personas no se concentren única y exclusivamente por el optimismo o el pesimismo, sino que hay que tener en cuenta que ambos pueden encontrarse alternativamente en la misma persona o ser aplicados en distintos ámbitos, ya que la identificación con uno u otro de ellos de forma excluyente raya en la patología o en la enfermedad psiquiátrica.

Desde el punto de vista filosófico, el optimismo es la doctrina que expresa que vivimos en el mejor de los mundos posibles, pero desde el sentido común –y la mayoría de la gente así lo entiende–, el optimismo nos ayuda a obtener el éxito en nuestra vida. Sin embargo, es posible que no tengamos muchas respuestas lógicas o no tengamos claro exactamente cómo podemos ser optimistas para experimentar sus ventajas. En los últimos tiempos, los investigadores se han esforzado en conocer mejor cuáles son las fortalezas y competencias que pueden favorecer una mayor satisfacción personal que nos ayude a tener una vida plena. Los hallazgos encontrados demuestran definitivamente, por sus acciones y beneficios, que el optimismo es un complemento que no podemos despreciar ni olvidar si deseamos alcanzar el éxito.

Además, está ampliamente demostrado que todas las personas optimistas suelen sufrir menos problemas depresivos. Aparentemente, esta cualidad ayuda a protegernos de la visión de desesperanza que caracteriza este problema y amortigua el impacto de las dificultades, a su vez nos ayuda a vernos con más capacidad para afrontar los conflictos y sobrellevar mejor el sufrimiento. En consecuencia, es muy importante ser optimistas debido también a que puede apoyarnos y evitar la ocurrencia de enfermedades físicas, porque, al parecer, es un ingrediente fabuloso al momento de enfrentarse a situaciones estresantes, lo que nos ayuda a compensar los efectos nocivos para la salud.

También está ampliamente demostrado que el optimismo es un elemento que colabora para obtener un mejor rendimiento académico

y deportivo, además de una mejor aceptación profesional. Su presencia ayuda a superar las dificultades, a la vez que facilita construir metas y sueños ambiciosos que nos mantienen motivados y orientados hacia el logro del éxito. El optimismo tiene mucho que ver con las expectativas que uno tiene, ya que los optimistas tienen una predisposición a esperar resultados positivos en sus vidas, con la creencia general que “las cosas van a salir bien”, aunque se pase por momentos difíciles. Esta virtud parece desarrollarse en función de cómo interpretamos nuestras experiencias pasadas, atribuyendo los acontecimientos positivos a causas permanentes y globales. Asimismo, a los eventos negativos suelen atribuirse a factores externos temporales y específicos, buscando una segunda oportunidad, conceptualizando que el evento negativo es algo pasajero y puntual, y que mañana será otro día.

El secreto parece estar en que las personas pesimistas y optimistas usan estrategias diferentes a la hora de afrontar situaciones difíciles. El optimismo favorece a que se empleen mecanismos mucho más eficientes y constructivos para enfrentarnos a los conflictos, moviéndose, en general, más fácilmente para resolver lo que las preocupa. Aquellas personas que tienen pensamientos positivos se sienten más capaces, con más control y probabilidades de éxito. Por consiguiente, se recomienda:

- a) **Pensar en positivo, porque en caso contrario difícilmente daremos algún paso.**
- b) **Marcarnos una meta: queremos algo, tenemos que solucionar algo, necesitamos ser conscientes de dónde estamos y a dónde queremos llegar.**

11. EL ÉXITO

“El éxito es una suma de pequeños esfuerzos que se repiten día tras día”.

R. Collier

El éxito es un concepto que tiene diferentes significados según las personas o la actividad que se realice. Así, para un artista dedicado a la pintura el éxito será pintar un cuadro que sea apreciado por todo el mundo y de gran valor; para un artista de cine el éxito será intervenir en una película que le permita ganar el Oscar; para un futbolista, será meter goles y lograr obtener el Balón de Oro; para un atleta, será llegar primero a la meta y ganar la medalla de oro; otros consideran que el éxito es ganar mucho dinero y ser rico; otros considerarán que han tenido éxito en su matrimonio, es decir, el éxito está relacionado con la felicidad que se logre en la vida. Para el caso nuestro, es lograr destacar como un líder, ya que el principal componente del éxito es obtener el reconocimiento de los demás. Tener éxito en la vida es el sentimiento de recompensa que se produce al lograr una meta u objetivo, es una sensación de felicidad por el triunfo obtenido.

Las claves para obtener el éxito son:

1. Definir tu objetivo: debes tener un objetivo claro para enfrentarte a él y salir adelante; en caso contrario, actuarás dando tumbos sin definir qué es lo que deseas obtener. Plantearse metas y objetivos claros es un buen principio en el camino hacia el éxito.
2. Pensar en ganar: debes disponer de una mentalidad ganadora y actuar positivamente, mirando siempre hacia adelante. Hay que actuar con entusiasmo, desarrollando acciones positivas. No tengas miedo de arriesgar si intentas lograr el éxito, abre la puerta del

sendero elegido sin miedo y te darás cuenta que es más grave la ignorancia que el conocimiento que tendrás al abrir las puertas que encuentres en tu vida. Escoge la puerta más estrecha y no la más amplia, porque es aquella que te conducirá a mejor destino.

3. Desarrollar un plan: es necesario planificar tus acciones, evitando las improvisaciones.

Actuar en forma precipitada e improvisada nos puede llevar al fracaso, por lo que es necesario planificar. Las conclusiones precipitadas no son convenientes, es bueno analizar nuestro proyecto, con el propósito de evitar errores que pueden ser contraproducentes. La mente es una máquina maravillosa que hace que nosotros actuemos, cultívala y manténla activa permanentemente, pero no olvides que es importante pensar rápido y hablar lento.

4. Aprovechar las oportunidades: las oportunidades son como las aguas del río, pasan y ya no regresan, por lo que es necesario aprovecharlas en el momento en que se presentan, pues las oportunidades que se pierden ya no se repiten. Si deseamos alcanzar el éxito debemos aprovechar todas las oportunidades que la vida nos da para mejorar como personas. Por consiguiente, es bueno tener presente que tus errores son los mejores profesores y es en los momentos más difíciles cuando las personas precisan encontrar una razón para continuar al frente de sus proyectos.
5. Confiar en ti mismo: la confianza en uno mismo se adquiere con la experiencia de la vida diaria, actuando con honestidad y perseverancia, realizando acciones que te den confianza y seguridad, con la convicción de hacerlo bien y sin afectar a los demás. Es recomendable escuchar a tu conciencia, que es la mejor consejera de lo que debemos hacer y el mejor camino a seguir, buscando siempre lograr tu propósito, pero sin descuidar hacer el bien a los demás.

6. Marca la diferencia, no caigas en la mediocridad: para lograr el éxito se requiere acrecentar nuestras aptitudes, sacudirse y eliminar las viejas costumbres que pueden estar arraigadas evitando nuestra evolución, pero para esto se necesita algo más que buenas ideas, también son necesarias la voluntad y decisión de realizarlas. Nunca te rindas cuando aún no tienes algo que ofrecer, nada es realmente en vano hasta el momento en que te decidas a hacerlo.
7. Rodéate de positividad: para lograr el éxito es relevante ser positivo y optimista, por lo que es conveniente rodearse de gente positiva, con deseos de mejorar y ganar. El pesimismo es una mala compañía que nos conduce hacia el fracaso, por ser negativa.
8. No tengas miedo al fracaso: conviene actuar y pensar positivamente y tomar los posibles fracasos como experiencia para no cometer los mismos errores en el futuro. Siempre es bueno correr riesgos sin temor al fracaso, pero hay que evaluarlos para tener éxito. Explota al máximo tu capacidad de gestión. El éxito se alcanza con base en el esfuerzo, trabajo y dedicación, adquiriendo experiencia a través del tiempo. Cuando te des cuenta de que has cometido un error, toma las acciones inmediatas para corregirlo, a veces conviene pasar algún tiempo solo y reflexionar antes que actuar apresuradamente. Analiza la causa de los errores y aprovecha de ellos positivamente, no olvides que los errores, si los analizamos debidamente, son la mejor enseñanza para la actuación futura.

El éxito consiste en ser feliz con lo que se hace, en ser cada vez mejor y tener un equilibrio en todas las facetas de nuestra vida, es la sensación de estar creciendo y progresando como ser humano y la satisfacción de haber conseguido algo que se ha propuesto o deseado, explotando al máximo el potencial que uno dispone. Es mantener buenas relaciones personales y tener capacidad para construir o desarrollar los proyectos que se plantean.

Si queremos lograr el éxito, tenemos que pensar en lo que nos hace realmente felices y cómo queremos vivir nuestra vida.

El que busca el éxito debe realizar una introspección para analizar qué es lo que lo haría realmente feliz, ya que, tal como hemos mencionado anteriormente, todos podemos ser exitosos de diferentes maneras, lo importante es saber qué es lo que queremos y cómo deseamos disfrutar de esta vida.

El éxito es aquello que soñamos alcanzar en nuestra vida, significa llegar a nuestras metas, para lo cual tendremos que poner acción, esfuerzo y perseverancia; de lo contrario solo tendremos deseos que nunca se conseguirán. Es la condición de cumplir con un rango definido de expectativas, lo opuesto al fracaso, que implica hacer una predicción y poner atención al resultado del acontecimiento.

El éxito depende de ti y solo de ti, cada uno es autor de su propio destino y depende de cada uno realizar sus sueños, objetivos y metas, para lo cual es necesario ser perseverante, estudioso y un trabajador esforzado. No tengas temor de dar un gran paso cuando la ocasión lo exige, sin empeñarte en ser una gran figura conocida, sino alguien que se merece conocer.

12. EL LÍDER DEL FUTURO

Hasta este momento hemos tratado sobre nuestra experiencia en el liderazgo actual, pero si no queremos quedarnos estancados en este mundo que evoluciona con una rapidez increíble, nos ponemos a pensar y nos preguntamos cómo podría ser el líder del futuro si tenemos en cuenta que las tecnologías de la información están avanzando a una velocidad impresionante y que puede llegar el caso de que el trato con los demás sea impersonal, es decir, que las relaciones sean más virtuales que personales. Igualmente, hay que considerar la innovación tecnológica en general que progresa a pasos agigantados, haciendo que el contacto personal sea cada vez más reducido, dando paso a la informática, por lo que existe la posibilidad de que muy pronto estemos hablando de líderes virtuales.

A todo esto, vale la pena preguntarse si no estaremos descuidando nuestra preparación, porque también está de por medio la globalización que trae consigo la influencia externa en nuestro modo de actuar y proceder, permitiendo que haya un proceso de interculturalidad, lo cual exige actualizarse con los sistemas y métodos en función de las costumbres e idiosincrasia de los distintos pueblos con los que mantenemos relaciones.

A pesar de lo anteriormente expuesto, consideramos que el liderazgo será siempre necesario desarrollar, aunque quizá en un futuro muy próximo tendremos el trato con las personas a través de la informática, sin que esto signifique que haya que prescindir del líder que imparta las directivas, haciendo uso de los medios informáticos. Solamente hay que mantener la esperanza de que nuestro futuro líder no sea un robot.

Es igualmente importante considerar que la formación de líderes también exigirá cambios en nuestra preparación, los que deberán estar de acuerdo los avances de las tecnologías de la información, porque las organizaciones cambiarán y será necesario adecuarse a estos cambios de acuerdo a lo que exijan las circunstancias.

Ya en la actualidad, en los textos sobre liderazgo se habla de líderes de equipo, facilitadores, coordinador de proyecto en vez de gerente (o *manager*, en inglés), es decir, hasta la terminología se encuentra en proceso de cambio, lo cual exige que estemos actualizados si queremos mantener nuestra calidad de líderes. En vez de planes, se habla de opciones y en vez de perfecto se trata de lo posible, o se dice compromiso en vez de obediencia, términos que en el proceso actual suenan diferentes, pero serán los que predominen en el futuro.

En la medida en que el nuevo sistema permita que las organizaciones se rediseñen, convirtiéndose en un conjunto de proyectos, existirán más oportunidades para el surgimiento de nuevos líderes en la organización, teniendo en cuenta que los líderes no solo nacen, sino que se hacen y crecen.

Por otra parte, las organizaciones actuales tienen cada vez menos gente en su planilla y están trabajando con personal que no pertenece a su planta profesional, dando lugar a una organización virtual, porque las personas muchas veces no tienen trato personal físico, dando lugar a una gestión por control remoto, lo que permite, a su vez, que la tarea del líder sea asignada en forma alternada entre las diferentes personas que intervienen en un proyecto en función de la tarea y su importancia según la labor que se viene desarrollando, sin descuidar, por supuesto, que la organización tenga una cabeza responsable de todo el conjunto y que sea la autoridad responsable del mismo.

Según Hesselbein, Goldsmith y Beckhard, destacados líderes gerenciales miembros de la Fundación Drucker, la autoridad indicada debería tener los siguientes atributos:

- Antes que nada, creer en uno mismo.
- Tener pasión por el trabajo.
- Tener amor por las personas.
- Poseer fuerza de carácter y fe en lo que se hace.

Finalmente, deseamos expresar lo expuesto por Miguel Ángel Cornejo, gran motivador mexicano, quien manifestaba que lo que se necesitan son líderes no jefes; pero según mi criterio personal se necesitan ambos, tratando que los jefes sean verdaderos líderes que conduzcan a las personas hacia el éxito. Si el personal o los colaboradores alcanzan el éxito, es también el éxito del jefe; por consiguiente, debe buscarse el bienestar del personal de tal manera que la actuación de ellos nos conduzca hacia el éxito del equipo.

Lo anteriormente indicado puede lograrse conduciendo y guiando a los colaboradores, manteniendo el optimismo, actuando con amabilidad, pero con firmeza, utilizando la autoridad como apoyo y nunca como un arma.

El jefe debe ser el líder que actúa como el pastor que conduce y cuida su rebaño, guía a sus colaboradores y los lleva hacia adelante, buscando conseguir un futuro mejor para ellos y para la organización, es decir, lograr el éxito personal y el de todos sus colaboradores.

Retos más importantes con los que deberán enfrentarse los líderes del futuro: las organizaciones del futuro estarán constituidas por trabajadores del conocimiento que exigirán organizaciones diferentes a las que han estado conformadas por trabajadores tradicionales. Por consiguiente, el liderazgo necesitará también experimentar cambios para adaptarse al tipo de trabajo y personal que los realiza. El funcionamiento de estas instituciones estará basado en la confianza de sus miembros, por lo que se necesitarán políticas específicas para crear y reforzar esta confianza, pero las lecciones aprendidas en tiempos pasados sobre el liderazgo van a ser útiles para el éxito en el futuro.

El futuro será más impredecible y difícil de conocer, por lo que los líderes tendrán que basar su gestión en el sentido común y la coherencia. Las instituciones y organizaciones futuras requerirán directivos flexibles y democráticos, para lo cual será necesario tener un buen conocimiento de uno mismo y capacidad para administrar nuestra propia personalidad. La capacidad de liderazgo debe medirse no solo por el éxito, sino también por la reacción ante la adversidad y su capacidad para transformar los fracasos en éxitos y aprovechar las experiencias negativas para crecer.

ES CONVENIENTE IMPLICAR A LOS
JÓVENES EN LA PRÁCTICA DEL
LIDERAZGO Y APOYARLOS EN LAS
ACTIVIDADES COMUNITARIAS PARA
CONVERTIRLOS EN LOS LÍDERES DEL
CAMBIO. EL FUTURO NO DESCANSA,
ESTA CAMBIANDO CONSTANTEMENTE.

13. CONSIDERACIONES FINALES

Para finalizar este pequeño libro, hemos estimado conveniente incluir una serie de expresiones o pensamientos que nos permitirán conocer cómo razonan algunos grandes líderes de la historia y de la actualidad respecto a los diferentes temas tratados.

13.1 SOBRE AUTOESTIMA

- Nunca agaches la cabeza, siempre tenla bien alta. Mira al mundo directamente a los ojos (Hellen Keller).
- No dependas de alguien más para ser feliz y para valorarte. Solo tú puedes ser responsable de eso. Si no puedes quererte y respetarte, nadie podrá hacer que eso ocurra (Stacey Charter).
- Hay demasiadas personas que sobrevaloran lo que no son y subestiman lo que son (Malcolm B. Forbes).
- Ten fe en lo que existe allí adentro (André Gide).
- Los grandes líderes se quitan de en medio para aumentar la autoestima de su gente. Si las personas creen en sí mismas, es increíble las cosas que pueden hacer (Sam Watson).

Tener baja autoestima es como conducir con el freno de mano puesto (anónimo).

13.2 SOBRE EL LIDERAZGO

- Nunca se debe gatear cuando se tiene el impulso de volar (Helen Keller).

- Haz lo que puedas con lo que tengas allí donde estás. (Theodore Roosevelt).
- La fuerza no proviene de la capacidad física, sino de la voluntad indomable (Mahatma Gandhi).
- La civilización siempre corre peligro cuando a los que nunca han aprendido a obedecer se les ha dado el derecho de mandar (obispo Fulton J. Sheen).
- No te dirijas por donde el camino te guía, dirígete por donde no hay camino y deja una huella para que te sigan (Ralph W. Emerson).
- Continúa a pesar de que todos esperan que abandones, no dejes que dominen al líder que hay en ti (Teresa de Calcuta).
- La verdadera sabiduría consiste en pensar siempre en los demás antes que en nosotros mismos (anónimo).
- Un líder es aquel que conoce el camino, hace el camino y muestra el camino (anónimo).
- La tarea del líder es llevar a la gente desde donde está hasta donde no ha estado (Henry Kissinger).

13.3 SABER ESCUCHAR

- Tenemos dos orejas y una sola lengua para que oigas más y hables menos (Diógenes el Cínico).
- No esperes a que te toque el turno de hablar, escucha de veras y serás diferente (Charles Chaplin).
- El conocimiento habla, pero la sabiduría escucha (Jimmy Hendrix).
- Si lo que vas a decir no es más bello de lo que vas a escuchar, mejor no lo digas (anónimo).
- Hay dos tipos de personas: las que hacen las cosas y las que hablan como loros, procura quedarte en el primer grupo, hay

- menos competencia allí (Indira Gandhi).
- No seremos recordados por nuestras palabras, sino por nuestras acciones (anónimo).
 - No tengo tiempo de desplegar otra bandera que no sea la de la comprensión, del encuentro y del entendimiento de las personas (Eli Regina).
 - Quienes no están preparados para escuchar tienen la recompensa de no enterarse de nada (Chamelin).
 - Cuando hables procura que tus palabras sean mejores que el silencio (Confucio).
 - Hablar es de necios; callar, de cobardes; y escuchar, de sabios (Carlos Ruiz Zafon).
 - Deja de hablar tanto y desarrolla el arte de escuchar (John C. Maxwell).
 - Sé buen oidor y no gran hablador (Cleobaldo de Lindos).

13.4 MODO DE EXPRESARSE

- Existe un lenguaje que va más allá de las palabras (Paulo Coelho).
- El lenguaje no solo descubre la realidad, sino que es capaz de crearla. Nuestra forma de hablarnos a nosotros mismos afecta tremendamente nuestra forma de relacionarnos con el mundo (Mario Alonso Puig).
- El lenguaje es el vestido de los pensamientos (Samuel Johnson).
- El lenguaje que a mí me gusta es un lenguaje sencillo y espontáneo, lo mismo en el papel que en la boca, un lenguaje suculento y nervioso, conciso y apretado (Michelle de Montaigne).
- La magia de la lengua es el hechizo más peligroso (Lord Lytton)
- Quien sea capaz de dominar su lenguaje llegará a poseerse (Enrique Rojas).

- Cualquier necio puede escribir un lenguaje erudito, la verdadera prueba es el lenguaje corriente (C. S. Lewis).

13.5 PODER Y AUTORIDAD

- La autoridad es una facultad natural que confiere al que la posee el don de provocar el respeto. La autoridad es una fuente natural de fuerza moral (Salvador Madariaga).
- La autoridad pertenece a quien hace cambiar y no a quien experimenta el cambio. La autoridad es, en lo esencial, activa y no pasiva (Alexandre Kojève).
- La autoridad es la posibilidad que tiene un agente de actuar sobre los demás sin que estos otros reaccionen contra él, siendo totalmente capaces de hacerlo (Alexandre Kojève).
- Nada es más grato al espíritu del hombre que el poder de la dominación (Joseph Addison).
- El poder es de dos tipos: uno se obtiene por miedo al castigo y el otro por actos de amor. El poder basado en el amor es mil veces más efectivo que el derivado del miedo al castigo (Mahatma Gandhi).
- El intento de combinar sabiduría y poder rara vez ha sido exitoso y solo por un corto tiempo. (Albert Einstein).
- La fuerza siempre atrae a los hombres de baja moralidad (Albert Einstein).
- No estoy interesado en el poder por el bien del poder, pero estoy interesado en el poder que es moral, que es correcto y que es bueno (Martin Luther King).
- Espero que nuestra sabiduría crezca con nuestro poder y nos enseñe que cuanto menos usemos nuestro poder, mayor será. (Thomas Jefferson)
- Nada fortalece más a la autoridad que el silencio (Leonardo da Vinci).

13.6 MENTALIDAD GANADORA

- Los ganadores hacen el esfuerzo, mientras que los perdedores dan excusas (Frank Sonnenberg).
- El secreto para ganar cualquier premio es saber que eres digno de él (Rasheed Agunian).
- Actúa como si fueras ganador y lo serás (Sallah Gifty Akita).
- Los ganadores no piensan en la derrota, piensan en la victoria (Benjamín Sunelola).
- Si no te ves como ganador, entonces no puedes actuar como ganador (Donny Ingram).
- Los que no están dispuestos a correr riesgos rara vez ganan (Wayne G. Trotman).
- Una de las claves para sentirse ganador es encontrar la inspiración en ti mismo, por lo que representas y por tus historias (anónimo).
- Tenemos que establecer objetivos y alcanzarlos, no tenemos otra opción (Donald Trump).
- Un ganador nunca deja de intentarlo (Tom Laundry).
- Siempre hay desafíos más grandes que enfrentar, un verdadero ganador aceptará cada uno de ellos (Vince Lombardi).
- Un ganador es alguien que reconoce sus talentos dados por Dios, trabaja para desarrollarlos con habilidad y usa esas habilidades para lograr sus objetivos (Larry Bird).
- Las tres partes para ganar son: lo que tienes, lo que necesitas y lo que crees (Johnie Dentyson).

13.7 DESEO DE SUPERACIÓN

- Convierte siempre una situación negativa en una positiva (Michael Jordan).

- La esperanza es el sueño del hombre despierto (Aristóteles).
- La tragedia en la vida no consiste en no alcanzar las metas, la tragedia en la vida es no tener metas que alcanzar (Benjamín F. Mays).
- Sé el cambio que quieres ver en el mundo (Mahatma Gandhi).
- El cambio es ley de la vida, cualquiera que mire solo el pasado o el presente se perderá el futuro (John F. Kennedy).
- El destino mezcla las cartas y nosotros las jugamos (Arthur Schopenhauer).
- Deberíamos usar el pasado como trampolín y no como sofá (Harold Macmillan).
- La mejor forma de predecir el futuro es creándolo (Peter Drucker).
- Aquel que tiene un por qué para vivir se puede enfrentar a todos los cómo (Friedrich Nietzsche).
- Quien se transforma a sí mismo transforma el mundo (Dalai Lama).
- El no querer es la causa; el no poder, el pretexto (Séneca).
- La mayor gloria no es vencer, sino cómo levantarse cuando hemos caído (Nelson Mandela).
- Siempre hay que tratar de ser el mejor, pero nunca creerse el mejor (Juan Manuel Fangio).
- El hombre nunca sabe de lo que es capaz hasta que lo intenta (Charles Dickens).

13.8 PERSEVERANCIA

- Dame, Señor, la perseverancia de las olas del mar, que hacen de cada retroceso un punto de partida para un nuevo avance (Gabriela Mistral).

- Siempre he tratado de hacer lo que es mejor para el país. Durante los días del Watergate creí que mi deber era perseverar, hubiera querido seguir hasta el final este asunto, sin importar la agonía personal que representara, pero el interés de la nación debe anteponerse a los intereses personales (Nixon).
- Continúa a pesar de que todos esperen que abandones, no dejes que dominen al líder que hay en ti (Teresa de Calcuta).

13.9 LAS OPORTUNIDADES

- Sueña lo que quieras soñar, ve a donde quieras ir, sé lo que quieras ser sin dilaciones, recuerda que la oportunidad se presenta una sola vez y hay que aprovecharla (LMC).
- Ni con millones de monedas se puede recuperar un solo instante de la vida. ¿Qué mayor pérdida, entonces, que la del tiempo gastado infructuosamente? (Sakya Pandita).
- Recuerda que cualquier momento es bueno para comenzar y que ninguno es tan terrible para claudicar (Pablo Neruda).
- Recuerda que las oportunidades golpean tu puerta por alguna razón y las oportunidades que te convienen están al alcance de tus manos, aprovéchalas mientras puedas y no las dejes pasar (L. Meza).
- Si te caes en tu primer intento, levántate e inténtalo nuevamente. No les echés la culpa a otros, enfrentate a tus fracasos y decide esforzarte mucho más la próxima vez (anónimo).
- Todas las personas merecen una segunda oportunidad, no la dejes pasar cuando se presente (anónimo).
- El tiempo es como un río, no puedes tocar la misma agua dos veces, porque el flujo que pasa nunca pasará otra vez. Disfruta cada momento de la vida, no la desperdicies (anónimo).
- Aquel que pregunta es un tonto por cinco minutos, pero el que no pregunta es un tonto por toda la vida (proverbio chino).

13.10 TOMA DE DECISIONES

- No puedes escoger cómo y cuándo vas a morir, solo puedes decidir cómo vivir (Joan Bacz).
- Tu fuerza interior, tus convicciones no tienen edad (Teresa de Calcuta).
- Todos los días Dios nos da un momento en que es posible cambiar todo lo que nos hace infelices, el instante mágico es el momento en que un sí o un no puede cambiar toda nuestra existencia (Paulo Coelho).
- Si quieres ver cosas que nunca has visto, haz cosas que nunca has hecho (anónimo).
- Señor, protege nuestras decisiones, pues la decisión es una manera de rezar, danos valor, para que una vez que vencamos la duda seamos capaz de elegir uno de los dos caminos que abren frente a nosotros (Paulo Coelho).
- La verdadera fuerza consiste en tener el coraje de actuar cuando se tiene fuerte miedo, dudas o deseos alternativos (San Agustín).
- El sabio puede cambiar de opinión. El necio, nunca (Immanuel Kant).
- Causa y efecto son dos aspectos que nos conviene tener siempre presente en la vida, para entender que lo bueno y lo malo que te acontece, es efecto de tus acciones positivas y negativas (LMC).

13.11 LA HONESTIDAD

- Nuestra capacidad a resistir las tentaciones, los desánimos, para continuar el camino es lo que nos torna personas especiales (Aristóteles).
- Ser honesto es la forma más rápida de prevención que un error se convierta en fracaso (James Altuclar).
- La verdad nunca daña una causa justa (Mahatma Gandhi).

- La honestidad es un regalo muy caro, no la esperes de la gente barata (Warren Buffett).
- Ser honesto puede no hacerte conseguir muchos amigos, pero siempre te darán los mejores. (John Lennon).
- Puedes engañar a todo el mundo durante algún tiempo, puedes engañar a algunos todo el tiempo, pero no puedes engañar a todo el mundo todo el tiempo (Abraham Lincoln).
- La honestidad es el primer capítulo en el libro de las grandes decisiones (Thomas Jefferson).
- Las piedras angulares para un éxito equilibrado son la honestidad, el carácter, la integridad, la fe, el amor y la lealtad (Zig Zigler).

13.12 LA AMISTAD

- La amistad es un alma que habita en dos cuerpos, un corazón que habita en dos almas (Aristóteles).
- Tómate buen tiempo en escoger un amigo, pero sé más lento en cambiarlo (Benjamín Franklin).
- La amistad es más difícil y más rara que el amor, por eso hay que salvarla como sea (Alberto Morán).
- Tener un buen amigo no es cosa de la que pueda disponer todo el mundo (Antoine Saint Exupery).
- Guarda a tu amigo bajo la llave de tu propia vida (William Shakespeare).
- El pájaro tiene su nido; la araña, su tela; el hombre, la amistad (William Blacker).
- El amigo ha de ser como la sangre que accede luego a la herida, sin esperar a que lo llamen (Francisco de Quevedo).

13.13 MENTALIDAD GANADORA Y DESEO DE SUPERACIÓN

- Plantéate cada día nuevos objetivos, renueva tus esperanzas y decídate a emprender el nuevo reto que tienes en mente, pero hazlo con optimismo y pensamiento positivo y te darás cuenta de que es posible lograrlo si así lo decides, si no te amilanas ante las dificultades que puedan presentarse (anónimo).
- Ten presente que todos los días son buenos para iniciar un nuevo proyecto en tu vida, pero hazlo con mente positiva y mucho entusiasmo, si piensas en grande, lograrás algo grande; si piensas en pequeño, solo reducirás tus posibilidades (L. Meza).
- Existen solo dos maneras de ver la vida: una es pensar que no existen milagros y la otra es que todo es un milagro (Albert Einstein).
- Algo es imposible solo hasta que alguien se decida y acabe probando lo contrario (Albert Einstein).
- No sé cuál es nuestro destino, pero de una cosa estoy muy seguro: los únicos que conseguirán realmente ser felices serán aquellos que hayan intentado ver en qué forma podrían servir y que hayan dado con ella (Albert Schweitzer).
- No minimices tu valor comparándote con otros, son las diferencias las que nos hacen seres especiales (anónimo).
- Sé como la luciérnaga, aunque pequeña emite su propia luz, que la luz que emitas alumbre también a los demás (anónimo).
- Sé como el agua buena y transparente, y sé como el río que siempre va hacia adelante, sin retroceder jamás (anónimo).
- No temas si caes en el abismo más oscuro, allí en lo más hondo hallarás la luz que brilla
- El triunfador es parte de la solución.
- El perdedor es parte del problema.

- Cuando un triunfador comete un error dice: me equivoqué y aprenderé la lección.
- Cuando un perdedor se equivoca dice: “no fue culpa mía” y responsabiliza a otro.
- Un triunfador dice: soy bueno, pero puedo mejorar.
- Un perdedor dice: no soy tan malo como otros.
- Un triunfador sabe escuchar, comprende y responde.
- Un perdedor interrumpe y no espera que llegue su momento de hablar.
- Un triunfador respeta a aquellos que saben más y se preocupa en aprender algo de ellos.
- Un perdedor se resiste a todos los que saben más y solo se fija en sus defectos.
- Un triunfador sabe que el resultado de las cosas depende de sí mismo.
- Un perdedor cree que existe la mala suerte.
- No importa cuán fuerte sean tus creencias, si no usas tu sabiduría para cambios positivos, sigues siendo parte del problema, no de la solución.

13.14 ESTRATEGIA

- Tómese el tiempo para deliberar, pero cuando llegue el momento de la acción, deje de pensar y actúe (Napoleón Bonaparte).
- La estrategia es averiguar qué no hacer (Steve Jobs).
- Es evidente que la estrategia no impide la táctica (León Trotsky).
- Rodéate de gente que no solo te apoye y acompañe, sino que también informe a tu manera de pensar sobre las maneras de mejorar tu presencia en línea (Scane Gardner).

- Si buscas resultados distintos, no hagas siempre lo mismo (Albert Einstein).
- En estrategia es indispensable tener la sensibilidad para la oportunidad (Jorge Gonzales Moore).
- La estrategia requiere inteligencia, táctica, observación (Max Euwe).
- La mejor victoria es vencer sin combatir (Sun Tzu).
- La estrategia requiere procesamiento, las tácticas requieren observación (Max Euwe).
- Las buenas tácticas pueden salvar incluso la peor estrategia. Las malas tácticas destruirán inclusive la mejor estrategia (general George Patton).
- La estrategia se trata de tomar decisiones, compensaciones, se trata de elegir deliberadamente ser diferente (Michael Porter).
- En este mundo no harás nada que valga la pena si no empiezas por desarrollarte y transformarte (Robert Greene).
- La estrategia sin proceso es poco más que una lista de deseos (Robert Fleck).

13.15 TRABAJO EN EQUIPO

- El talento gana partidos, pero el trabajo en equipo y la inteligencia ganan campeonatos (Michael Jordan).
- Tú no inspiras a tus equipos mostrándoles lo grandioso que eres, les inspiras enseñándoles lo grandiosos que son ellos (Robin Benicasa).
- Es asombroso lo que puedes lograr si no te importa quién recibe el crédito (Harry S. Truman).
- Cuando aprendamos a trabajar juntos en vez de en contra de nosotros, las cosas pueden empezar a mejorar (Alex Elle).

- Un grupo se convierte en equipo cuando cada miembro está lo suficientemente seguro de sí mismo para alabar las habilidades de los demás (Norman Shidle).
- No des a tus empleados por sentados, si no valoras tu equipo, ellos no valorarán a tus clientes (Richard Branson).
- Ningún hombre será un gran líder si quiere hacer todo él mismo, obtener todo el mérito para sí mismo por hacerlo (André Carnegie).

13.16 EL ÉXITO

- El éxito no es mágico ni misterioso. El éxito es la consecuencia natural de que se apliquen los fundamentos (Jim Roth).
 - El éxito no tiene secretos, es consecuencia de la preparación, el trabajo duro y de aprender de tus errores (Colin Powell).
 - No debe tomarse como medida de éxito la posición que uno alcanzó en la vida, sino los obstáculos que uno debió atravesar para llegar hasta allí (Booker T. Washington).
 - Las maravillosas riquezas de la experiencia humana no serían tan gratificantes si no existieran limitaciones que deben ser superadas. El gozo de alcanzar la cumbre no sería ni remotamente tan maravilloso si uno no tuviera que atravesar primero por valles sombríos (Hellen Keller).
- Trabaja mucho a tu favor, deja de esperar la felicidad sin hacer esfuerzos. Deja de exigir a las personas aquello que ni tú has conseguido todavía (Aristóteles).
- Primero te hacen la pelea, más tarde se ríen de ti, luego te hacen la pelea, y entonces tú ganas (Mahatma Gandhi).
 - El éxito consiste en ir de fracaso en fracaso sin perder el entusiasmo (Winston Churchill).

ARCHIVO SOLO PARA VISUALIZACIÓN DIGITAL



COLEGIO DE INGENIEROS DEL PERÚ

📍 Av. Arequipa 4947, Miraflores

☎ (01) 445-6540 • 445-5540

www.cip.org.pe

ARCHIVO SOLO PARA UTILIZACIÓN DIGITAL

ISBN: 978-612-49148-3-6



9 786124 914836